

Informe Económico CENDA primer trimestre 2001

EE.UU. en recesión.

Hugo Fazio

En el primer trimestre del 2001 la economía estadounidense entró en recesión. La reducción durante el trimestre por la Reserva Federal (FED) de 1,5 puntos porcentuales en las tasas de interés de EE.UU., que constituye la mayor disminución desde el recesivo año 1982, fue un esfuerzo para frenar este curso descendente. Al finalizar marzo, la tasa interbancaria estaba en 5% y la de descuento en 4,5%. En lo fundamental, la determinación vino a comprobar la magnitud alcanzada por el proceso de desaceleración. La Reserva Federal nunca había bajado la tasa de interés en este nivel desde que Alan Greenspan asumió la presidencia de su directorio en 1987.

Las autoridades económicas norteamericanas -y también las chilenas- hablaron en un primer momento que se produciría, tal como lo buscaba la FED a través sus seis alzas de tasas de interés entre junio de 1999 y mayo del 2000, el llamado "aterrizaje suave". Es decir, la actividad económica descendería gradualmente, en un proceso en lo fundamental manejado por la FED y el gobierno. Pero, desde que se dio a conocer la cifra oficial del producto del tercer trimestre del 2000, de un crecimiento anualizado sólo 2,2% -muy inferior al 5,6% de abril-junio- necesariamente se empezó a admitir la existencia de un "aterrizaje duro", o sea con caídas significativas en los niveles del PIB.

Finalmente, se empezó a mencionar más y más la palabra recesión. En el cuarto trimestre del 2000, el PIB aumentó en apenas 1,0%, el ritmo más lento desde el 0,8% registrado en el segundo trimestre de 1995. La inversión de las empresas, la construcción y el gasto en bienes duraderos anotaron en dicho trimestre cifras negativas. Las ganancias después de impuestos cayeron a un ritmo anual de 4,3%, tras aumentar en 0,6% en el tercer trimestre.

Cuadro nº 1
EE.UU.: PIB año 2000 por trimestre
(Fuente: Departamento de Comercio. En porcentajes de variación anualizados.)

Trimestre	Trimestre	Indice	Indice
Enero-marzo	Julio-septiembre	4,8	2,2
Abril-junio	Octubre-diciembre	5,6	1,0
	Promedio anual		3,4

"Por primera vez en años -constató "The Wall Street Journal" (10/1/01) al iniciarse el 2001- la temida palabra "recesión" se ha puesto de moda otra vez en

Estados Unidos". El propio Greenspan, en los últimos días de enero, admitió la posibilidad de una recesión "si se quebraba la confianza de los ciudadanos" ("CENDA, Base de Datos", 01/02/01)¹, reacción muy difícil -acotó- de predecir.

En el primer trimestre del 2001, la actividad económica continuó baja. Una encuesta efectuada por Bloomberg cifró en 0,7% el incremento anualizado del PIB. La disminución de la actividad manufacturera de enero se aceleró a niveles que, constató también "The Wall Street Journal" (02/02/01), "sólo se perciben cuando la economía entera está en recesión". La producción industrial se redujo en 0,3%, algo menos que en diciembre. En febrero volvió a disminuir por quinto mes consecutivo y la capacidad utilizada bajó del 80% por primera vez en nueve años, o sea desde la recesión de comienzos de los noventa.

La Asociación de Gerencia de Compras de EE.UU. cifró su índice del primer mes del año en 41,2, su sexto mes por debajo de los 50 puntos, lo cual indica un sector manufacturero en decaimiento. Por primera vez la reducción se producía por tantos meses consecutivos desde el recesivo marzo de 1991 en que cayó por debajo de 42,7. En febrero, el indicador continuó por debajo de los 50 puntos, pero subió a un siempre reducido 41,9, para volver a crecer en marzo a 43,1 puntos, todavía siete puntos inferior al nivel que indicaría el término de la fase descendente. La actividad manufacturera seguía baja.

En cambio, los ingresos por hogar en el primer mes del año crecieron en 0,6% y el gasto en 0,7%. Y el índice de actividad no manufacturera, que en enero llegó a su nivel más bajo en tres años y medio, alcanzando a 50,1 puntos, ligeramente por arriba del nivel de 50 puntos que refleja una contracción, en febrero se recuperó llegando a 51,7 puntos. En la misma dirección, el índice de confianza de los consumidores, elaborado por el centro de estudios "The Conference Board", en marzo mejoró, reflejando que en materia de consumo -que representa las dos terceras partes del PIB- la situación no siguió empeorando.

Al finalizar febrero, luego del segundo recorte de tasas de medio punto porcentual, el presidente de la FED, Alan Greenspan, constató que "la tasa de crecimiento está efectivamente en cero", aunque -agregó- la debilidad de finales del 2000 no se había extendido a los dos primeros meses del año (01/03/01). El futuro, añadió, permanece incierto debido al persistente deterioro de la confianza de los consumidores. Y si bien en los últimos meses los índices de confianza -finalizó- han "caído con extraordinaria rapidez, eso no ha sido igualado por un declive comparable en los gastos de consumo".

La reducción de tasas no significa automáticamente reanimación de la economía. A comienzos de la década de los noventa, en el anterior curso recesivo, la FED debió bajarla en 19 oportunidades antes que la economía reaccionase. Influye en un sentido contrario el alto nivel de endeudamiento de empresas y personas, la capacidad ociosa existente y la magnitud de inventarios acumulados, el enfriamiento generalizado en la economía mundial y el colapso bursátil. En su tercera reducción de tasas, la FED mencionó la fragilidad de las economías externas como una de las dificultades enfrentadas.

La definición de recesión utilizada por el National Bureau of Economic Research -que se dedica desde 1920 a registrar el curso cíclico de la economía y cuya

¹ En adelante, todas las fechas que no expliciten fuente harán referencia a información extraída de la Base de Datos de CENDA.

conclusión es la más utilizada para determinar su existencia o no- es la de "un periodo recurrente de declive en la producción total, ingreso, empleo y comercio, usualmente con una duración de seis meses a un año, y marcado por contracciones generalizadas en muchos sectores de la economía". Los hechos muestran que esta realidad ya se produjo. El declive entró en enero-marzo a su tercer trimestre.

El banco de inversiones Morgan Stanley Dean Witter fue la primera institución de ese nivel que habló explícitamente de recesión. En su opinión, el PIB se contraerá en el semestre en curso en un 1,25% y volverá a ser negativo en el tercer trimestre. "La disminuida confianza del consumidor, la debilidad en el sector manufacturero, los altos precios del gas natural y un fuerte declive en los precios de las acciones probablemente serán los causantes de la primera contracción en una década en Estados Unidos", manifestó Stephen Roach, su economista principal.

Otro de los factores contractivos es el alto nivel de endeudamiento de personas y empresas, en gran medida generado en el proceso de especulación bursátil. La deuda media contraída con tarjetas de crédito en 1990 era ligeramente mayor a los US\$2.000. En el año pasado, superó los US\$8.000. Algunos bancos entraron en problemas al tener dificultades para cobrar sus préstamos a grandes empresas. El Bank of America pronosticó que sus préstamos en mora podían aumentar durante el 2001 en US\$1.600 millones.

La situación de endeudamiento -anotó el economista chileno Julio Salas- es semejante a la que anticipó la recesión de 1991. La tasa de morosidad de los créditos -añadió- ha alcanzado porcentajes propios de recesión. "También se aprecia -remarcó Salas- el deterioro de las deudas en la evolución de la clasificación de riesgo de los bonos emitidos por empresas. En el último trimestre de 2000, la actualización de las clasificaciones indicaba que los bonos de alta rentabilidad en circulación que habían aumentado su nivel de riesgo superaban en 4,3 veces a las emisiones que lo habían disminuido" (07/01/01).

La riqueza de los consumidores estadounidenses ha disminuido a causa de las caídas en las cotizaciones bursátiles. En particular, ha incidido poderosamente la evolución del índice de acciones tecnológicas Nasdaq². Las ventas minoristas se han movido en la misma dirección del indicador accionario. Ello no es raro, el boom del Nasdaq fue determinante en las ganancias obtenidas en el mercado bursátil durante los años noventa, a pesar de constituir las empresas que lo conforman sólo un 8% de la actividad económica de EE.UU., haciendo así a las personas poseedoras de títulos tecnológicos "más ricas". De igual modo, el desplome del Nasdaq desde su peak el 10 de marzo del 2000, cuando alcanzó a 5.048,62 puntos, tuvo el efecto inverso.

En un año, el Nasdaq perdió un 60% de su valor. El 9 de marzo del 2001 llegó a 2.052,78 puntos. Si en marzo del 2000, el conjunto de las empresas del Nasdaq valían US\$6,7 billones, su caída significó una pérdida superior a los cuatro billones de dólares, que afecta directamente a un elevado porcentaje de norteamericanos, dado que el 25% de la población posee títulos reflejados en este indicador. La caída no se detuvo. El 12 de marzo se ubicó por primera vez desde julio de 1998 por debajo de los doce mil puntos, al anotar 1.923,38 unidades. El 20 de marzo descendió a 1.820,57, para cerrar el mes en 1.840,22, un 63,5% por debajo de su peak.

² National Association of Securities Dealers Automated Quotations, en español Anotaciones Automáticas de la Asociación Nacional de Negociadores de Acciones.

El derrumbe del Nasdaq va unido al deterioro de la situación de las empresas de internet, que alcanzó incluso a las más emblemáticas entre ellas, Yahoo!, Cisco y Amazon. A febrero, las empresas norteamericanas de internet habían despedido a casi 60.000 trabajadores. Tan agudo fue el debilitamiento sectorial que numerosas empresas han cambiado de nombre, modificando todo aquello que hiciese referencia explícita a internet.

Los otros indicadores bursátiles han experimentado variaciones negativas también significativas, aunque en porcentajes menores. Sobre ellos influye el curso general de la economía estadounidense, pero también el desplome del Nasdaq, ya que a veces para no asumir una caída muy fuerte de un título tecnológico los inversionistas liquidan acciones de empresas de la "vieja economía" para cubrirse. El 12 de marzo, el Standard & Poor's 500 entró al llamado terreno bajista, como se denomina el momento en que la caída sobrepasa el 20%. Ese día, su disminución, desde su peak de 1.527 puntos, alcanzó a un 22,7%, situación que no acontecía desde diciembre de 1987. Cada vez que este índice ha entrado en situación bajista demoró 38 meses en recuperarse.

Por su parte, el Dow Jones en marzo cayó por debajo de los míticos 10.000 puntos por primera vez desde octubre del 2000, colocándose el día 22, al cerrar en 9.389,48 unidades, un 19,9% por debajo de su máximo histórico, de 11.722,89 puntos, registrado el 14 de enero del 2000, o sea en el borde de ingresar al "mercado de osos" (bajista). Finalmente, el día 30 marcó 9.878,78 puntos.

La repercusión de la variación bursátil es superior a otros momentos, dado que su peso en la economía es mayor. En relación con el PIB es tres veces más grande que en 1990 y la posesión de acciones se encuentra mucho más generalizada. El número de norteamericanos que tienen acciones, directamente o a través de fondos, creció entre 1989 y 1998 de 52,3 a 84 millones de personas. A fines de marzo del 2000, cerca de su peak, el valor de las acciones y fondos mutuos que poseían hogares estadounidenses llegó a US\$12,2 billones (178% del ingreso personal disponible) en comparación con US\$2,2 billones que cifraba en 1990 (52% del ingreso personal disponible). El derrumbe bursátil del primer trimestre, muy superior al registrado el año 2000, a pesar que se comenzó desde una base mucho más baja, tiene en consecuencia un impacto considerable.

El vicepresidente de la FED, Roger Ferguson, destacó que uno de los factores que acrecienta la contracción es precisamente la incertidumbre que reina entre los consumidores. En febrero, el índice de confianza, elaborado por el empresarial grupo de investigación The Conference Board, disminuyó a su nivel más bajo en más de cuatro años y medio. El índice registró en el primer mes del 2001 su mayor descenso desde los inicios de la anterior recesión, en octubre de 1990.

Desde fines del 2000 se desencadenó una ola de despidos que afectó a grandes empresas. En diciembre, General Motors cesó a quince mil trabajadores, luego de anotar un descenso de 1,8% en su producción anual de vehículos en EE.UU. y de 1% a nivel mundial. Los anuncios luego siguieron en DaimlerChrysler, Lucent, AOL Time Warner (la compañía de televisión e internet más grande del mundo), Amazon.com y General Electric (la mayor empresa a nivel global por beneficios y capitalización bursátil), que comunicó estudiaba el despido de hasta 75.000 trabajadores. De ser así, superaría la reducción en 1990 de 70.000 trabajadores de parte de General Motors.

El presidente Bush, para enfrentar la recesión, propuso al Congreso un proyecto de ley de reducción de impuestos. En diez años prevé una disminución impositiva de US\$1,6 billones. De aprobarse, su efecto en la actividad económica será a más largo plazo que la reducción de tasas de interés, aunque puede influir en las expectativas de las personas, y, por tanto, tener alguna incidencia limitada en la coyuntura. "Una rebaja de los tipos demora de unos seis a nueve meses en producir algún efecto en la economía -anota Walter Molano, economista del BCP Securities-, mientras que puede pasar de uno a dos años para que una reducción impositiva tenga alguna consecuencia. Un alivio fiscal -concluye- podría ayudar más bien a largo plazo".

Una desaceleración dura en la economía de EE.UU., y con mayor razón un curso recesivo, tiene efectos significativos negativos en la economía mundial y, lógicamente, también en la chilena. En el pasado reciente fue, al contrario, la expansión norteamericana la que impidió una magnitud mayor de la crisis internacional iniciada en Tailandia a mediados de 1997. No se produjo el curso estimado por algunos analistas que el decrecimiento de la economía estadounidense sería compensado por un incremento en los niveles de actividad en la UE y Japón.

Morgan Stanley, considerando esta repercusión negativa, redujo su estimación de crecimiento mundial en el 2001 desde un 3,5% señalado en sus informes anteriores a 2,9%, constituyéndose en el mayor recorte en los pronósticos de crecimiento mundial efectuados en su historia. El banco de inversiones agregó que prevé un 45% de probabilidades de una recesión global desatada por Estados Unidos en el 2001. Por su parte, el FMI recortó su estimación de crecimiento de la economía mundial durante el año de un 4,2% indicado en septiembre del 2000 a "por encima del 3%" en marzo del 2001 para reflejar mejor -según señaló- la desaceleración reciente de la economía, mientras el Banco Mundial hizo otro tanto con las previsiones para los llamados países emergentes.

El derrumbe bursátil norteamericano provocó la más larga y extensa contracción bursátil mundial en los últimos veinte años. El Nikkei japonés llegó a su punto más bajo en 16 años, el FTSE 100 londinense a la situación más deprimida desde 1998, el DAX alemán al nivel inferior en 15 meses, el Hang Seng de Hong Kong registró un descenso trimestral de 15,5%. En América Latina la caída más importante la sufrió el Bovespa brasileño con un 5,4%. Las anteriores crisis accionarias fueron la de 1987, en que los títulos cayeron más de 20% pero se recuperaron rápidamente, la originada por la crisis asiática en 1997 y la impulsada por los colapsos ruso y brasileño de 1998. La actual es, sin duda, más prolongada y profunda que las producidas en las décadas precedentes. Su origen vuelve a ubicarse en los países más fuertes económicamente.

Japón: un largo proceso de estancamiento. Fel! Bokmärket är inte definierat.

Japón, la segunda economía mundial -algo más de un 7,5% del PIB global- volvió de acuerdo a formulaciones oficiales a un cuadro recesivo. Su propio ministro de Finanzas, Kiichi Miyazawa, calificó la situación existente de "seria recesión", a causa de la persistente depresión de los consumidores, agregando que las cuentas públicas están "a punto de hundirse" (07/03/01). "Un ministro de primer plano que declara que las finanzas de su país se hundirán -comentó Mitsuru Sahara, del Sanwa Bank- es similar a que un empresario advierta que su compañía quebrará" (09/03/01). El gobernador del Banco de Japón, Masuru, Hayami, usando un lenguaje más cauteloso expresó sus temores de que se entre a "un período deflación-recesión" (09/03/01). Es la cuarta vez, en algo más de una década, que se presenta una situación similar.

Si se define como recesión una caída de la economía durante dos trimestres consecutivos con relación a los precedentes se estuvo en recesión en el segundo semestre de 1999 y muy cerca de volver a sufrirla en los mismos meses del 2000. La economía nipona no se recupera en los hechos desde su derrumbe bursátil de fines de la década de los ochenta. En el tercer trimestre del 2000, su producto interno volvió a cifras negativas, al contraerse en 0,65%. En cambio, en el cuarto trimestre creció con relación a los meses precedentes. Lejos se está de los años del "milagro japonés", hasta mediados de los setenta, cuando se crecía a un 10% promedio anual y del 4% a 4,5% que existió desde entonces hasta 1990.

En ello incide, indiscutiblemente, la desaceleración de la economía norteamericana, un mercado fundamental para varios de sus principales productos de exportación. La oficina de Tokio del banco Hong Kong & Shanghai Bank estima que un descenso de la economía en EE.UU. a 0%, frenaría la actividad nipona en 1,2%, lo que "sería suficiente para desencadenar una profunda recesión" (09/02/01). En el trimestre las debilidades de las dos mayores economías mundiales se retroalimentaron.

En enero, el gasto de los hogares se volvió a reducir en 0,5%. La producción industrial cayó en 3,9%, su mayor descenso en seis años. En diciembre y enero el desempleo volvió a los niveles de 4,9% registrados en febrero y marzo de 1999, el más alto desde que se llevan estadísticas sobre la materia desde mediados del siglo veinte. Es una tasa elevada para la economía japonesa y su estructura tradicional del mercado del trabajo. Por su parte, los salarios en diciembre fueron un 4% inferiores al mismo mes de 1999.

En el primer mes del 2001, Japón registró su primer déficit comercial en cuatro años. Su monto alcanzó a US\$823 millones, cifra que debe compararse con el excedente de US\$4.494 millones en enero de 1999. La recuperación económica necesita, en cambio, de un repunte de las ventas al exterior.

En marzo, el informe Tankan elaborado por el Banco de Japón (Central), registró un empeoramiento de la percepción de las empresas por primera vez en nueve trimestres. Su indicador anotó - 5, muy por debajo de los diez puntos anotados en diciembre, mostrando la velocidad con que se deterioró la confianza empresarial en el primer trimestre del año.

El año 2000, el índice Nikkei de la bolsa de Tokio cerró en 13.785,69, con un retroceso anual de 27,19%, en un país en que es común que los trabajadores reciban acciones cuando las empresas obtienen beneficios. En el trimestre, la caída bursátil continuó y llevó al Nikkei a anotar el trece de marzo 11.819,70 unidades, su registro más bajo desde el 31 de julio de 1985, cuando se encontraba en un intenso proceso ascendente que lo condujo en 1989 a su nivel récord de 38.915,87 puntos. El índice del trece de marzo fue inferior en un 69,6% a su peak de 1989. Finalmente, cerró marzo en 12.999,70 puntos. El período 1997-1998, a pesar de la crisis asiática y la propia recesión japonesa no produjo caídas tan acentuadas. El año 1998, su nivel más deprimido tuvo niveles superiores a los 13.000 puntos.

Cuadro nº 2
Indice Nikkei 1997-2001

Día		Indice	Indice
1997,	julio 31	20.331,43	
1999,	junio 30		17.529,74
	sept 30		17.887,71
	sept 30		17.605,46
	dic 30		15.258,74
	dic 30		18.934,34
1998,	marzo 31	16.527,17	
2000,	marzo 31		20.337,32
	junio 30	15.830,27	
	junio 30		17.441,05
	sept 30		13.406,39
	sept 29		15.747,29
	dic 30		13.842,17
	dic 29	13.785,69	
	2001,	marzo 13	11.819,70
		marzo 30	12.999,70

La contracción bursátil influye en que el gasto en consumo permanezca estancado. Paralelamente, hace más difícil la situación de los bancos, afectados además por elevados préstamos incobrables, ya que poseen grandes inversiones en títulos de renta variables. Por su parte, el yen batió en marzo récords a la baja y se situó en sus niveles mínimos en 18 meses, cotizándose en el último día del trimestre sobre las 125 unidades por dólar.

En febrero, el Banco de Tokio redujo su tasa de descuento en 0,25 puntos, de 0,50% a 0,25%, por primera vez en seis años, y luego el 19 de marzo llevó la tasa interbancaria a 0%. Las reducciones en el precio del dinero fueron fundamentadas en que "el ritmo de la recuperación económica se ha desacelerado más en un entorno de enfriamiento económico en el extranjero y de caída de los precios en el mercado doméstico" (01/03/01). Además de perseguir un efecto reactivador, la medida pretende ayudar a la banca comercial que mantenía en febrero créditos incobrables por más de US\$53.645 millones, a la cual además le otorgó plazo hasta el 31 de marzo del 2002 para sanear sus cuentas. Ya en 1998, se entregó una ayuda pública a los bancos en dificultades por US\$473.730 millones.

Frecuentemente las medidas reactivadoras aplicadas en Japón durante los últimos años han resultado infructuosas, al encontrarse -como anota el economista norteamericano Paul Krugman- "en el fondo de una trampa de liquidez", que requiere, en su opinión, superar a través de medidas más audaces y que lleven a las personas a aumentar su consumo.

En esta dirección comenzó a hablarse de producir un "relajamiento cuantitativo", o sea aumentar la masa monetaria en una dimensión tal que los precios comiencen a subir. De esa manera se saldría de la deflación más larga en los países desarrollados desde la Gran Depresión de 1929 y ello conduciría, según la formulación, que se comience a gastar. Entre 1995 y los primeros meses del 2001 los precios domésticos al por mayor descendieron en un 9,4%.

La combinación de bajos niveles de actividad en EE.UU. y Japón necesariamente repercutieron en los otrora tigres asiáticos que basan sus economías en gran medida en las exportaciones a ambas potencias, cuando aún muchas de ellas no se recuperaban plenamente de las crisis de 1997 y 1998. El banco holandés ABN-Amro señaló en marzo que "durante los últimos meses, las economías de Asia se han deteriorado a mayor velocidad de la esperada" (04/04/01). Agregó que la situación no es exclusivamente de índole externa, persistiendo la debilidad de los activos bancarios y una demanda interna insuficiente.

En Corea, los menores niveles de actividad comenzaron ya el 2000. Los grandes conglomerados no superan aún sus crisis. En el trimestre el colapso de Daewoo vivió nuevos capítulos. La situación de Taiwán es muy difícil, dado que sus exportaciones representan el 52% del PIB, a lo cual se añade una contracción de la demanda interna, agravada por la reducción en los salarios reales. En Filipinas se prevé una recesión o un crecimiento muy bajo, en un contexto complicado además por la situación política que condujo a la remoción del ex presidente Estrada. En Tailandia, las carteras vencidas de los bancos son muy altas, cercanas al 40% de las colocaciones.

La Unión Europea tendrá en el año un ritmo más alto de actividad que EE.UU. y Japón. Con todo, debido fundamentalmente a la recesión estadounidense, su tasa de incremento se reducirá, de acuerdo a las estimaciones del Banco Central Europeo (BCE). "Europa está obviamente sucumbiendo a las repercusiones (de la crisis) de Estados Unidos", manifestó Jean-Claude Trichet, miembro del Consejo de Gobierno del BCE (26/03/01).

Los antecedentes muestran que el peak de crecimiento en la UE se produjo en el segundo trimestre del 2000, cuando alcanzó a 3,7% anualizado, disminuyendo las tasas de crecimiento en el segundo semestre, para llegar en octubre-diciembre a 2,9%. En particular, se produjo una baja en la última parte del año del gasto en consumo final de los hogares y en la formación bruta de capital fijo. En los primeros meses del 2001, la confianza empresarial -de acuerdo a estudios divulgados por el Gobernador del Banco Central de Bélgica, Guy Quaden- cayó al nivel más bajo desde junio de 1999. Todo ello en una región del mundo complicada por las plagas de la vaca loca y la fiebre aftosa.

El enfriamiento de la economía mundial llevó a numerosos bancos centrales durante el trimestre a reducir al igual que la FED sus tasas de interés. En los primeros días de febrero, el Banco de Inglaterra la disminuyó por primera vez en doce meses, dejándola en 5,75%. Lo mismo se hizo, entre otros países, en Japón, Australia, Corea, Filipinas, Hungría, Dinamarca y Chile. La excepción fueron el BCE, que la mantuvo en 4,75% y Brasil que la aumentó luego de profundizarse la crisis Argentina.

Turquía: FMI vuelve a fracasar. Fel! Bokmärket är inte definierat.

La crisis financiera turca no fue superada por el plan de ayuda del Fondo Monetario Internacional de fines del 2000³. Las crisis financieras continúan repitiéndose en uno u otro lugar de la tierra y seguirán manifestándose a futuro. Las políticas propiciadas por el FMI frecuentemente no conducen a las soluciones esperadas y a menudo agravan los problemas.

³ Véase, Hugo Fazio. "Resumen Económico Cuarto Trimestre 2000". CENDA. 2000.

La acción conjunta entre el gobierno turco y el Fondo se plasmó a fines del año 1999 con propósitos, ante todo, antiinflacionarios. El 22 de diciembre de ese año el FMI aprobó un financiamiento por US\$4.000 millones destinado a un programa cuyo objetivo era alcanzar el 2002 una inflación de un dígito. Al igual que en experiencias anteriores, de los años noventa, los mecanismos cambiarios constituyeron el talón de Aquiles de las políticas trazadas. "Es notable -comentó el analista del Hong Kong and Shanghai Bank, David Lubin- que después de México, Asia, Rusia y Brasil, el FMI creara un sistema de tipo de cambio de "crawling peg"⁴ (Financial Times, 22/2/02).

El análisis del FMI se fundamentó -usando palabras de su subdirector gerente Stanley Fischer- en que muy pocas veces se efectuó "una desinflación exitosa de una inflación de tres dígitos sin emplear un anclaje del tipo de cambio". Su análisis tiene presente experiencias como la chilena de comienzos de la década de los noventa. El año 2000, la inflación turca -apoyándose en el manejo cambiario- descendió a 39%, luego de alcanzar tasas superiores a 80% en los ejercicios precedentes.

Cuadro nº 3
Turquía: Inflación 1996-2000
(En porcentajes anuales)

Año	Tasa	Tasa	Año	Año	Tasa
1996	84,5	82,3	1998	2000	39,0
1997	69,8	85,7	1999		

Uno de los puntos centrales del plan antiinflacionario residió precisamente en establecer el mecanismo de mini devaluaciones que condujese en el 2001 a una pérdida de valor de la lira turca de 15%. Reducir los niveles de inflación se consideró vital para crear condiciones para el ingreso de Turquía a la Unión Europea. En noviembre del 2000, la inestabilidad financiera se agravó a consecuencia de desequilibrios en el sistema bancario, concediéndosele para enfrentarlo dos nuevos préstamos, por US\$10.000 y US\$7.500 millones, respectivamente. El gobierno turco se comprometió al recibir estos recursos a sanear el sistema bancario y a realizar un programa de privatizaciones, muy exigido siempre por el gran capital.

Las minidevaluaciones no pudieron resistir las presiones contra la lira, agravadas al producirse en el curso de febrero del 2001 un abierto conflicto político entre el primer ministro, Bulent Ecevit, y el presidente, Necdet Sezer, al acusar éste al gobierno de no luchar realmente contra la corrupción. La inestabilidad política intensificó los desequilibrios económicos. El conflicto en las alturas estalló cuando inspectores presidenciales intentaron ingresar en tres bancos públicos donde se sostenía la existencia de pérdidas por US\$20 millones. En los bancos públicos turcos reside el grueso del endeudamiento externo.

Empresas y personas buscaron al agravarse la inestabilidad refugiarse en el dólar. Las reservas internacionales, ascendentes a mediados de febrero a US\$26.000 millones, disminuyeron rápidamente. El Banco Central, en un primer momento para frenar la presión cambiaria vendió US\$ 7.500 millones. Posteriormente, restringió la

⁴ "crawling peg": Minidevaluaciones programadas.

liquidez. Las tasas de interés interbancarias se dispararon a un irracional peak de 7.500%, muy superior al ya elevado 2.000% registrado en diciembre. La Bolsa se desplomó, cayendo en un 63% con relación a su nivel máximo del 2000.

Finalmente, el sistema de minidevaluaciones programadas se derrumbó. La defensa del tipo de cambio duró catorce meses. Las autoridades económicas, con el respaldo siempre del FMI, dejaron flotar la lira. Ello condujo -como es habitual en estos casos- a una brusca devaluación, que alcanzó en su primer día a un 32%, al pasar de 680.000 liras por dólar a 950.000. La situación de la banca se agravó, dado que contaba con obligaciones en divisas por US\$15.000 millones. El plan concordado con el FMI se vino también al suelo ya que su eje era el mecanismo cambiario.

El director gerente del FMI, Horst Köhler, sostuvo inmediatamente que los desembolsos de fondos podrían incluso incrementarse después de una revisión del fracasado programa de tres años. El gobierno norteamericano de George Bush -que enfrentó su primera crisis financiera a las pocas semanas de asumir- se colocó en la emergencia plenamente detrás del Fondo Monetario. El secretario del Tesoro, Paul O'Neil, le dio al organismo internacional todo su respaldo. No se mantuvo el mismo discurso pronunciado durante la campaña presidencial, de dejar al mercado restablecer los equilibrios y de no concurrir en rápida ayuda de los acreedores. O'Neil subrayó que Turquía es un aliado muy importante para EE.UU., donde posee varias bases militares, que utiliza en los arbitrarios patrullajes de Irak.

O'Neill y el asesor económico de la Casa Blanca, Lawrence Lindsey se manifestaron en el pasado con muchas reservas frente a las intervenciones del FMI, del Banco Mundial y de las potencias económicas -incluidos los gobiernos de EE.UU.- de gestionar y otorgar grandes préstamos para los países en desarrollo que entran en apuros. El propio O'Neill se ha preocupado por decir -como recordó The Wall Street Journal (23/02/01)- que quiere averiguar quién es responsable cuando un costoso esfuerzo fracasa, como ocurrió con Rusia en 1998.

El costo social de la devaluación es muy alto. Las remuneraciones reales descienden por los efectos inflacionarios de la caída de la lira. Ya el plan impulsado con el FMI se basaba en que se "apretase el cinturón". En consecuencia, una vez más, los ajustes propiciados por el Fondo Monetario se hacen con cargo a la gran mayoría de la población.

De inmediato surgió la interrogante si otras regiones y/o países pudiesen ser víctimas -como aconteció en anteriores crisis financieras- del "efecto contagio", dado que los desequilibrios se trasladan a través de las fronteras. Las zonas más vulnerables se consideraron Europa del Este, ante todo Rusia, y América Latina, cuyo eslabón más débil sigue siendo Argentina, a pesar del "blindaje financiero" de cerca de US\$40.000 millones encabezado a fines del 2000 también por el FMI⁵. En Rusia, el temor surgió debido a que los inversionistas internacionales consideran que tiene un nivel de riesgo similar a Turquía.

Los créditos financieros externos presentes en Turquía son de montos inferiores a los otorgados en otras zonas en crisis anteriores, alcanzando a los US\$43.900 millones. Las mayores acreencias provienen -al igual que en el colapso ruso- de instituciones financieras alemanas. En ello se basó la afirmación realizada por el ministro de Hacienda chileno, Nicolás Eyzaguirre, de que Turquía constituye un problema manejable, por su menor exposición en los mercados internacionales y los "blindajes" del FMI. Sin embargo, la experiencia reciente muestra que las dificultades

⁵ Véase, Hugo Fazio. "Resumen Económico Cuarto Trimestre 2000". CENDA. 2000.

se multiplican si la inestabilidad se traslada a otros países y el Fondo no es un factor necesariamente restablecedor de equilibrios. Argentina lo demostró a los pocos días. El recuerdo de Tailandia no debe olvidarse.

De la Rúa entrega a Cavallo dirección del país. Fel! Bokmärket är inte definierat.

"Estamos iniciando una nueva etapa, que deja atrás un año difícil", expresó el presidente De la Rúa al anunciar en diciembre del 2000 los lineamientos centrales del denominado "blindaje financiero" encabezado por el FMI para detener el colapso de la economía argentina, enfrentada en esos días a una virtual cesación de pagos. Los recursos iniciales entregados con cargo al "blindaje" permitieron, efectivamente, evitar la cesación de pagos, pero no superaron el cuadro de crisis y los profundos desequilibrios de la economía transandina. No se inició la "nueva etapa" anunciada.

Los salvatajes del FMI se comprobaba otra vez no resuelven automáticamente las crisis y muchas veces sus exigencias las agravan. Tres meses después dos ministros de economía renunciaron sucesivamente. De la Rúa, en esas circunstancias, entregó virtualmente la dirección del país a Domingo Cavallo.

El giro fue muy agudo. El programa presidencial de De la Rúa se abandonó definitivamente, si es que se defendió en algún momento. La alianza de gobierno fue reemplazada por el círculo de amigos de De la Rúa y Acción por la República, el partido de Cavallo, derrotado en la elección presidencial. Desde el punto de vista económica se hicieron cargo del gobierno, como señaló el director del Instituto de Estudios y Formación de la Central Autónoma de Trabajadores, Claudio Lozano, "cuadros técnicos e intelectuales ligados orgánicamente al grupo más concentrado del poder económico en Argentina" (25/03/01).

"Llegamos para cambiar lo que provenía de la década del noventa - manifestó, a su turno, el dirigente radical Rodolfo Terragno- y me encuentro con que hemos convocado a quien obtuvo el 10% (de los votos) y fue principal actor de las cosas que prometimos cambiar". A su turno, la diputada Elisa Carrió de gran popularidad por sus denuncias sobre corrupción expresó su total oposición a ver como "un salvador a quien nos metió en la cárcel en que estamos (la convertibilidad peso-dólar)" (21/03/01). Por su parte, el máximo dirigente de la CGT disidente, Hugo Moyano, destacó que se trae "a Cavallo como salvador después de haber sido uno de los responsables de llevarnos" a la situación existente (24/03/01). Las ataduras con el FMI, el apego al modelo neoliberal y la búsqueda desesperada de dar confianza a los mercados de capitales internacionales determinaron la conducta seguida.

El "blindaje financiero" del FMI -al igual como sucedió en varias crisis de la década de los noventa- no terminó con la inestabilidad e incertidumbre en los mercados financieros internacionales. Bastó que en otro lugar del mundo, Turquía, se produjese una nueva crisis financiera, para que se viese a Argentina como uno de los países en los cuales podía manifestarse el efecto "contagio", o sea los capitales verlo como una zona de riesgo. Argentina es una economía fuertemente dependiente de recursos externos, dado sus déficits en cuenta corriente -estimulados por el tipo de cambio fijo nominal-, su mecanismo de caja de conversión (la cantidad de dinero está en directa relación con las reservas internacionales) y sus saldos en contra presupuestario y, por lo tanto, es altamente sensible a las reacciones en los mercados financieros.

"Estos dos problemas, déficit en la cuenta corriente y déficit en el presupuesto -manifestó el presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Ricardo Gutiérrez, que trabajase junto a Domingo Cavallo es establecer el plan del tipo de cambio fijo-, convierten a Argentina en un país muy vulnerable ante el mercado de capitales, de una vulnerabilidad tal que cuando alguien estornuda en cualquier lugar del mundo repercute en el mercado argentino. Nos afectó -añadió Gutiérrez- la crisis del "tequila", la de Rusia, de Japón, la devaluación en Brasil, recientemente la crisis en Turquía, porque evidentemente al haber sido un gran tomador de fondos, tanto el sector público como el privado con una gran deuda en dólares, todo el mundo se pregunta qué está pasando en el país donde he puesto mi dinero, y la gente cuando empieza a dudar se retira y viene la crisis" (21/03/01).

A los pocos días de sacudir Turquía los mercados financieros internacionales renunció el ministro de Economía, José Luis Machinea, quien -tal como De la Rúa- había calificado el respaldo del Fondo Monetario como el comienzo de una nueva etapa económica. Sus previsiones no se cumplieron. La inserción del país en los procesos de globalización -que defendiese tan arduosamente- le terminó cobrando la cuenta. Las economías abiertas a todo evento -y el país transandino al igual que Chile son ejemplo de ello- acentúan su vulnerabilidad. Machinea fue reemplazado por el economista de Chicago, Ricardo López Murphy, quien trató de imponer sin éxito un drástico recorte del gasto público, para cumplir con las condiciones del "blindaje financiero".

El 2001 se inició con un fuerte incremento en el déficit fiscal. En el primer trimestre, su monto se colocó US\$800 millones por encima de la suma concordada con el Fondo Monetario, estimándose que a ese ritmo llegaría al finalizar el año a US\$8.500 millones, muy lejos de los US\$6.500 millones autorizados por el FMI a fines del 2000, cuando aceptó un monto superior al establecido hasta ese instante, US\$4.500 millones. El déficit fiscal crecía a pesar de los sucesivos ajustes fiscales implementados desde fines de 1999, al asumir De la Rúa, respaldados por el FMI, con elevados costos sociales. En 1999, el gobierno Menem lo dejó en US\$7.100 millones.

Un nuevo país sufría la lógica de las "trampas presupuestarias", que se producen cuando se pretende eliminar déficit fiscales, reduciendo el gasto y/o aumentando los impuestos y se profundiza o permanece la recesión económica, por el carácter contractivo de dichos mecanismos, disminuyéndose los ingresos fiscales lo que conduce a que el saldo negativo no se reduzca o lo haga muy débilmente.

A mediados de marzo, el auditor del FMI para Argentina, el chileno Tomás Reichmann, advirtió sobre la necesidad de "un golpe de timón". "El problema es serio - señaló Reichmann- y se van a tomar medidas serias. La situación es complicada pero el mundo espera que Argentina cumpla con la ley de responsabilidad fiscal" (15/03/01). La orden estaba dada. El no cumplimiento de los acuerdos con el FMI paraliza el uso de los recursos contemplados en el "blindaje financiero", parte de los cuales deben obtenerse en los mercados del dinero internacionales.

A los pocos días, Ricardo López Murphy dio a conocer su programa de recorte en el gasto público ascendente a US\$1.962 millones en el 2001 y a US\$2.485 millones en el 2002, que incluía un techo a todas las jubilaciones y disminuciones en el sector social, especialmente en educación y salud. El "golpe de timón" nuevamente consistía en reducir el gasto público, con la clara posibilidad de que la "trampa presupuestaria" se prolongase, no reduciéndose en los montos esperados el déficit fiscal y manteniéndose el cuadro recesivo. El plan enfrentó una repulsa generalizada, social y política. La mayor parte de los partidos políticos, incluidos los de gobierno se

pronunciaron en contra. Centrales sindicales, docentes y estudiantes universitarios entraron en huelga. El plan se derrumbó antes de nacer. López Murphy renunció.

En ese momento, De la Rúa, en un giro profundo entregó la dirección del país a Domingo Cavallo. No era la simple designación de un nuevo ministro, constituía en la práctica un cambio de gobierno. Se recurre al artífice de un plan que tiene atenazada a la economía argentina en profundas rigideces, con sus mecanismos de tipo de cambio fijo y caja de conversión.

Un plan que si bien eliminó el flagelo de la inflación -reemplazándola por una delicada deflación- tiene, al mismo tiempo, costos muy elevados como el de la cesantía, que al término de su gestión durante el gobierno de Menem llegó al 18,3%, la más alta tasa histórica de desempleo registrada en Argentina, condujo a un fuerte aumento en las personas en situación de pobreza -que entre 1991 y el 2000 aumentaron de 2,3 millones a 3,5 millones-, incrementó la marginación social y condujo a la virtual desaparición de una parte sustancial de la industria local debido al incesante proceso de sustitución de producción interna por importaciones, al igual que en Chile, estimuladas por el tipo de cambio fijo nominal que condujo a una sobrevaluación real de la moneda nacional.

Cavallo hábilmente buscó diferenciarse del repudiado programa anunciado por su antecesor. "López Murphy se equivoca al poner todo el acento en el frente fiscal, sin priorizar el crecimiento", señaló en Chile en los marcos de la reunión del BID (20/03/01). Al mismo tiempo, manifestó que la economía argentina estaba sumida en una depresión. De la Rúa respaldó una y otra formulación. En la cita del BID en dos oportunidades entregó su apoyo a López Murphy y su programa, en medio del respaldo decidido de los participantes. En la noche del mismo día fue reemplazado.

Cavallo se propuso como objetivo central obtener "facultades especiales" durante un año. Estas le fueron otorgadas, pero con la restricción de no modificar la ley de convertibilidad y las leyes laborales, así como no despedir funcionarios públicos ni privatizar el Banco de la Nación o el organismo recaudador de tributos. Sus primeros anuncios se orientaron a mejorar la competitividad de las empresas, por la vía de disminuir el arancel de 14% a los bienes de capital establecido por el Mercosur y aumentar a 35% los de consumo, de manera de estimular la posición externa de los productos argentinos, al reducirle los costos, y frenar el reemplazo de producción local por importaciones. De esa manera, busca mejorar la pérdida de competitividad de exportadores y productores para el mercado interno, consecuencia precisamente del sistema de tipo de cambio fijo que estableciese en el gobierno de Menem.

El gobierno de Brasil dio su respaldo a la modificación del Arancel Externo Común del Mercosur. Este apoyo "obedeció -sintetizó el diario transandino Clarín- a que los cambios en tarifas aduaneras pasarían por el arancel que cobra el Mercosur a terceros países y no con aranceles intra-Mercosur. También -añadió- porque con un arancel más alto a las importaciones de terceros países pueden aumentar las importaciones desde Brasil" (23/03/01). En cambio, las exportaciones chilenas serán en términos netos afectadas. De acuerdo a estimaciones de la Dirección de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería un 34% de los productos enviados al país transandino sufrirán un alza de arancel, mientras sólo 6% tendrán un descenso.

Cavallo prometió "inaugurar un proceso sostenido de crecimiento económico" y de "sacar al país de esta recesión que se ha tornado en depresión económica" (22/03/01). Ratificó el compromiso de cumplir las pautas fijadas para este año por el FMI, de las cuales depende el mantenimiento del blindaje financiero. Pero,

evitó precisar mientras conseguía los poderes especiales cómo se enfrentará plenamente el déficit fiscal -aunque habló de reducirlo en US\$3.000 millones- y cómo usará los poderes especiales que solicitó para introducir modificaciones a las legislaciones laboral, previsional, de seguridad social y de asistencia social, temas cruciales que hundieron a su antecesor, y de gran importancia para el movimiento social. Aprovechó la crisis existente para quedar con los resortes del poder en sus manos. Demandó un "cheque en blanco", que en la práctica significó limitar enormemente las atribuciones del parlamento.

Entre las medidas a adoptar figuró desde un comienzo establecer un impuesto sobre cada cheque emitido y cada depósito en cuenta corriente, a descontarse posteriormente de los montos a tributarse por IVA o utilidades, presentado como la llave maestra para superar la carencia de recursos. El apoyo recibido de las instituciones financieras se explica porque aumenta los niveles de bancarización, o sea de operaciones efectuadas a través de los bancos, al establecerse que todos los pagos superiores a \$1.000 deberán efectuarse con cheques.

Los remezones de la crisis transandina replicaron en Brasil. El real perdió valor, alcanzando rápidamente niveles similares a los registrados en los días de su devaluación a comienzos de 1999. El Banco Central brasileño para detener la caída vendió papeles en dólares y, actuando en forma inversa a las tendencias dominantes en el mundo, subió los intereses por primera vez en dos años, afectando las perspectivas de crecimiento proyectadas. Las repercusiones en Brasil tienen un estímulo interno en un déficit fiscal ascendente a un 4,6% del PIB y un saldo negativo en cuenta corriente de 4,5% del PIB, según cifras de comienzos del año 2001.

Para América del Sur -y Chile en particular- es determinante la magnitud que alcance la crisis argentina y la dimensión con que traslade a otros mercados de la región su inestabilidad, además de los efectos negativos que producirá en las exportaciones del país. El mercado de capitales globalizado traslada muy fácilmente las inestabilidades de un país a otro. Con mayor razón cuando los bonos argentinos representan casi el 25% de la deuda de los países en desarrollo que se transan en los mercados internacionales.

Banco Central reduce su tasa de interés. Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el trimestre, el Banco Central chileno redujo su tasa de interés de política -que es la cobrada a los bancos comerciales- en tres oportunidades sumando un punto porcentual, llevándola a UF + 4,00%, su nivel más bajo de los últimos catorce años. Entre octubre y diciembre de 1986 la tasa de interés de instancia llegó a 3%. A comienzos de 1992 se ubicó en 4,7%, en una economía abierta presionada a la reducción por la disminución de tasas en EE.UU. y sin que existiesen mecanismos para detener el ingreso de recursos al mercado de capitales. En esas circunstancias se creó el mecanismo de encaje.

En enero del 2000 disminuyó la tasa en 0,25 puntos y en febrero en un porcentaje similar. A comienzos de marzo la reducción fue de medio punto. Su menor tasa de interés en el actual ciclo económico, desde que la economía entrase en recesión, había sido la de 5% real aplicada a mediados de 1999 hasta cuando - erradamente- a comienzos del 2000 la aumentó en medio punto, porcentaje que el día 28 de agosto redujo. Por lo tanto, a pesar de la débil evolución de la demanda interna y los elevados índices de desocupación la disminución de tasas del trimestre llevó el nivel de los intereses con gran retraso por debajo del establecido a mediados de 1999.

Cuadro nº 4**Tasa de interés de Política Monetaria 1998-2001***(Fuente: Banco Central. Promedio mensual. Anualizada sobre la variación de la UF.)*

Mes	Tasa	Mes	Tasa	Mes	Tasa
1998, octubre	12,76	1999, abril	6,57	2000, marzo	5,37
noviembre	9,81	mayo	6,10	abril	5,50
diciembre	8,53	junio	5,54	agosto	5,43
1999, enero	7,72	julio	5,00	septiembre	5,00
febrero	7,25	2000, enero	5,02	2001, enero 18	4,75
marzo	7,22	febrero	5,25	febrero 20	4,50
				marzo 2	4,00

Nota. Los meses que no figuran mantienen igual promedio del precedente. En año 2001 se señalan días de las variaciones y su nuevo monto. No el promedio mensual.

Las tasas de interés de los documentos del Banco Central también disminuyeron. El PRC a 8 años cayó por debajo de 5%, su menor valor desde mediados de la década de los ochenta, alcanzando en marzo a UF + 4,90. Los pagarés reajustables a noventa días se ubicaron en el último mes del trimestre a su vez en menos de 4% real, llegando incluso a UF + 3,69%.

El Consejo del Banco Central al tomar las determinaciones de reducir la tasa de interés constató tres realidades muy fuertes que inciden en la marcha de la economía. La primera es que "la economía mundial está en un proceso de desaceleración más pronunciada que el anticipado previamente". La segunda que "en el ámbito interno, las previsiones sobre el crecimiento del consumo privado se ha ido ajustando a la baja y no se aprecia una recuperación más dinámica del empleo, mientras los indicadores de confianza del consumidor se mantienen deprimidos" (19/01/01). Y, finalmente, tuvo presente en materia de inflación "una reversión en la tendencia creciente observada el año pasado" y que "no se observan amenazas en cuanto al cumplimiento de la meta-rango ..., establecida entre 2% y 4%"(21/02/01).

La interrogante es si la reducción de tasas aplicada es suficiente para reanimar la demanda interna. Todavía no es posible precisar el efecto real de la determinación de fines de agosto, por el rezago con que se expresa, aunque los fundamentos entregados por el propio Banco Central lo relativizan marcadamente, con mayor razón cuando fue únicamente la reversión de un incremento anterior.. En teoría, la reducción de tasas pretende tener un efecto positivo tanto en consumo como en inversión. Pero, para lograrlo debe superar a las fuerzas que actúan en sentido contrario. En el caso del consumo ellas son la elevada desocupación, el bajo incremento real de la masa salarial, el alto nivel de endeudamiento de las personas y el temor a aumentar el nivel de compromisos.

En cuanto a la inversión su principal factor de freno sigue residiendo en el nivel contraído de la demanda interna. Se produce para vender y no para tener inventarios, salvo en aquella etapa que el crecimiento de la actividad económica aparece como inminente, lo que no es el caso. De otra parte, incide sobre la demanda interna, un muy bajo flujo de recursos en términos netos del exterior.

La gran limitante de la política seguida por el Estado es actuar exclusivamente sobre la tasa de interés, al negarse a utilizar con fines reactivadores el gasto público y mantener el Banco Central una actitud pasiva con relación a la variación de la paridad cambiaria. El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, luego

de constatar que existe la posibilidad de déficit fiscal en el año en curso al disminuir el ritmo de crecimiento esperado de la economía en relación a la calculada para elaborar el presupuesto de la nación, insistió en que "si los ingresos crecen menos, no vamos a comprimir el gasto sino que vamos a gastar exactamente lo que el Congreso nos autorizó en la ley de presupuesto. No voy a recortar un peso -agregó-, ¡pero tampoco voy a aumentar ni un peso más en función de cualquier sean las presiones que reciba de cualquier lugar!" (01/04/01).

Sigue sin producirse el gran esfuerzo estatal por reactivar la demanda interna, asunto clave para mejorar la situación de la generalidad de la población. De esta manera, en la práctica, el manejo continúa efectuándose, salvo en materia de intereses, con "piloto automático". Esta conducta hace más duro el efecto económico y social del largo proceso de reanimación vivido, que atravesó todo el primer año de gobierno del presidente Lagos.

Nueva desaceleración de la economía Fel! Bokmärket är inte definierat.

El año se inició, nuevamente, en un contexto de desaceleración económica. "Hasta noviembre -reconoció el gerente de Estudios del Banco Central, Felipe Morandé- la economía traía un ritmo de crecimiento en torno al 5%, mes a mes, descontando factores estacionales, pero comenzó a deteriorarse en diciembre. En principio se pensó que era un fenómeno atribuible a días hábiles, pero las cifras de enero demostraron que era más que eso" (11/03/01). A su turno, el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre habló de un "cierto enfriamiento en la economía", lo cual le llevó a estimar en 4% el crecimiento del producto en el lapso diciembre 2000 a febrero del 2001 (16/03/01), por debajo de los niveles alcanzados el año pasado.

Se trata de la segunda desaceleración en un complejo proceso de recuperación debido al curso de la demanda interna a lo cual se agrega en los últimos meses el cambio de tendencia de la economía mundial. Otra desaceleración se produjo en los primeros meses del 2000. El componente de Tendencia Cíclica del Banco Central anualizado comenzó a marcar una tendencia descendente desde noviembre pasado, caída que se aceleró en enero del 2001.

Al finalizar el trimestre, el presidente del Banco Central, Carlos Massad, reiteró que el instituto emisor revisará a la baja su estimación de crecimiento económico para el año, como consecuencia de un escenario externo más negativo que el estimado en sus proyecciones precedentes y a que el gasto interno permanecerá restringido debido al alto nivel de desempleo y a las expectativas de un crecimiento más restringido del ingreso disponible. A estos fenómenos añadió, en el mismo lenguaje del gran empresariado y de la derecha política, la existencia de "fuentes de incertidumbre de nivel doméstico" (30/03/01).

Igualmente el ministro Eyzaguirre habló de un crecimiento anual menor, pero lo vinculó exclusivamente a fenómenos externos. "El problema de fondo tiene que ver -manifestó- con la fase por la cual está pasando hoy día la economía mundial, en que el FMI ha debido revisar la expectativa de crecimiento en el mundo; entonces creo que es faltar a un mínimo de rigor no entender que estamos metidos dentro de un problema sistémico mayúsculo. Si pensamos que el mundo se va a desacelerar a la mitad, tendríamos que ser magos para que no nos afectara" (01/04/01). En esta óptica no influye el curso interno de la economía ni las políticas aplicadas.

En el primer bimestre la producción industrial, de acuerdo a las cifras del INE, disminuyó en cifras anualizadas en 1,25%, mientras las ventas caían en 0,2%.

Los mayores retrocesos sectoriales en producción se registraron en bienes de capital y bienes de consumo duradero. A su vez, la Sofosa cifró en 0,1% el crecimiento de la producción industrial de enero-febrero y en - 0,1% la caída de las ventas.

En los primeros meses del año, particularmente, el consumo siguió deprimido. Así lo muestran las ventas de supermercados del primer bimestre que descendieron en 0,7% con relación a los mismos meses del 2000, de acuerdo a las estadísticas de la Asociación de Supermercados de Chile (Asach). De manera que, su nivel sigue un 3,1% por debajo del alcanzado en enero-febrero de 1998, dado que en los mismos meses de 1999 descendió en 2,5% y en el del 2000 aumentó en 0,1%. Con el agravante que la comparación no se realizó sobre "locales equivalentes". En el 2000 creció el número de locales y la superficie de salas de venta, en un estimado de 8%. En consecuencia, si la comparación se efectuase con la capacidad de venta existente en 1998 la caída sería muy superior.

Cuadro nº 5
Ventas de supermercados Enero-Febrero
(Fuente: Asach. Índice: enero-febrero 1998 = 100.)

Mes	Mes	Índice	Índice
1998	2000	100,0	97,6
1999	2001	97,5	96,9

Los supermercados, representan sólo el 1% de las tiendas dedicadas al comercio minorista, pero efectúan -según datos del año 2000- el 59% de las ventas totales. La reducción de sus ventas es un índice elocuente del cuadro sectorial, en el cual los negocios más pequeños sufren efectos negativos muy superiores.

Las ventas totales del comercio -según las cifras de la Cámara Nacional de Comercio- declinaron en 0,9% en el primer bimestre en comparación con iguales meses del 2000. El organismo empresarial señaló que cifras preliminares de marzo revelan la misma tendencia. En enero-febrero del 2000 experimentaron un incremento de 2,5%, mientras que en el mismo período de 1999 se redujeron en 6,1%. De manera que, las ventas del comercio en los dos primeros meses del año fueron un 4,7% inferiores a enero-febrero de 1998.

Por su parte, la inversión -que tuvo con el curso recesivo una caída muy profunda- viene saliendo del pozo desde niveles muy bajos. En general, la formación bruta de capital fijo (es decir la inversión en su forma más pura, sin variación de inventarios) no volvió el año pasado al nivel de 1997. No se recuperó de la violenta disminución experimentada en 1999, de 17,4%. En el 2000, durante el segundo semestre experimentó, eso sí, aumentos importantes en cifras anualizadas. Sin embargo, quedó todavía si se promedia el año un 10,3% por debajo de su índice de 1997.

Cuadro nº 6
Formación Bruta de Capital Fijo 1997-2000
(Fuente: Banco Central, Cuentas Nacionales. Índice: 1997 = 100.)

Año	Año	Indice	Indice
1997		100,0	
	1999		86,0
1998		86,0	
	2000		89,7

En el primer bimestre, las ventas de sacos de cementos -indicador muy usado para medir la evolución de la construcción- alcanzó a 13,8 millones, monto un 5% superior a los mismos meses del año anterior, pero muy por debajo del volumen mensual pre crisis que bordeaba los 9 millones de sacos. La construcción cerró el año 2000, de acuerdo a las cuentas nacionales, casi un 10% por debajo de su nivel de 1997. En 1998 creció apenas 0,7% y en 1999 cayó en 10%. La Cámara Chilena de la Construcción estimó en 3,6% la recuperación producida en el primer trimestre del 2001. Sigue muy distante también de sus niveles anteriores al derrumbe sectorial.

En febrero, el IPC fue negativo, disminuyó en 0,3%, reducción que no se producía desde 1998. Esta baja es una consecuencia, en primer lugar, del bajo nivel de la demanda interna, aunque incidió al mismo tiempo la reducción en el precio del petróleo en los mercados internacionales y la contracción del tipo de cambio a comienzos de año. Sectores económicos, ante la reducida demanda, no trasladan a precios total o parcialmente sus aumentos en los costos. En marzo el IPC en doce meses aumentó en 3,5%, teniendo un curso descendente con relación al 2000.

Cuadro nº 7
IPC 1995-2001
(Fuente: INE. En porcentajes, en doce meses.)

Año	Año	Variación	Variación
1995		8,2	
	1998		4,7
1996		6,6	
	1999		2,3
1997		6,0	
	2000		4,5
	2001, marzo		3,5

Las cifras de crecimiento de dinero anualizadas constituyen otra demostración evidente de que la actividad económica interna en el trimestre siguió deprimida. A febrero, el llamado M1A -dinero en poder de las personas- creció en doce meses sólo 3,1%, en circunstancias que su aumento mínimo para no tener un carácter contractivo debe equivaler al crecimiento del producto y de la inflación, es decir a más de 8%. Las cifras pueden estar aún algo deformadas por el crecimiento del dinero resuelto por el Banco Central a fines del 2000 para enfrentar el llamado efecto milenio, pero ello no modifica que tienen una tasa de expansión inferior a la requerida para salir de la postración de la demanda interna.

Los centros de estudios de derecha y la generalidad de los representantes del gran empresariado insistieron en el curso del trimestre en que la evolución de la demanda interna sería en lo fundamental un problema de "expectativas", transformando el tema en un elemento de presión política en contra sobre todo de

reformas laborales que pudiesen mejorar la capacidad negociadora de los trabajadores, la eliminación de mecanismos de elusión tributaria e insistiendo en que se reanude el proceso privatizador.

En opinión del nuevo presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Ricardo Ariztía, "lo que está entrapando las expectativas de los agentes económicos son las reformas laborales, el proyecto contra la evasión y la elusión tributaria, la reforma a la Constitución planteada por el Gobierno y la reforma en la salud que se avecina" (20/01/01). Esta forma de interpretar la realidad nada tiene que ver con la conducta concreta del empresariado, que termina siendo de un gran pragmatismo. En el momento que la demanda interna se eleve van a comenzar de inmediato a invertir, de no tener capacidad ociosa para responder a los nuevos requerimientos. Es la actitud, como señaló el ministro Eyzaguirre, de algunos empresarios "más ideológicos", que culpan de todos los males del país a cuestiones que "son más propagandísticos que reales" (20/01/01).

Las razones de la fuerte fluctuación cambiaria. Fel Bokmärket är inte definierat.

En marzo la paridad cambiaria se acercó a los \$600 por dólar, con un nivel promedio mensual de \$ 588,84, incrementándose en un 2,5% en comparación a diciembre del 2000 y en 16,7% en doce meses. En el lapso transcurrido entre 1999 y los primeros meses del 2001 su arco de fluctuación alcanzó a cerca de \$100 por dólar. Desde 1997, año en que se inicia la crisis asiática y se revierte el sostenido proceso de revaluación de la moneda nacional consecuencia de un ingreso de divisas superior a las necesidades nacionales, hasta marzo pasado el tipo de cambio medio nominal subió aproximadamente un 37%. La fluctuación es muy aguda y puede, perfectamente, en cualquier momento ser aún mayor, ya que el curso de la paridad se encuentra totalmente entregado a procesos de mercado.

Cuadro nº 8

Tipo de Cambio medio nominal

(Fuente: Banco Central. Pesos por dólar norteamericano.)

Año	Mes		\$/US\$	\$/US\$
1996, promedio			412,27	
2000, enero				571,12
1997, promedio			419,31	
febrero			563,13	
1998, promedio			460,29	
marzo			588,84	
1999, promedio			508,78	
Promedio			574,36	
2000, promedio			539,49	

En las últimas semanas del trimestre, el proceso devaluatorio se reanudó bruscamente -luego de haberse frenado en enero y febrero- debido a la reducción de la tasa de interés decidida por el Banco Central y, particularmente, a causa del cuadro de inestabilidad regional desatado por el agravamiento de la crisis argentina, tal cual aconteció en Brasil. A ello se sumó el deterioro en el precio del cobre, cuya trayectoria comenzó a alejarse marcadamente de las proyecciones oficiales, como consecuencia del desaceleramiento de la economía mundial.

El tema prioritario no es propiamente el alza de la paridad cambiaria, dado su impacto positivo en la balanza comercial y en la actividad económica y la carencia de presiones inflacionarias por el bajo nivel de la demanda interna. Por lo demás, la moneda nacional permanece sobrevaluada desde los primeros meses de la década de los noventa a consecuencia del elevado ingreso de divisas producido en esos años con relación a los requerimientos de la economía. El problema de fondo consiste en que la fluctuación de la paridad se encuentra en absoluta dependencia, ante todo, de la dirección que adopte el movimiento de capitales y también del curso de la balanza comercial, ya que el Banco Central tiene una actitud neutra no interviniendo en el mercado. Es otra variable entregada a cómo actúe el "piloto automático".

La tendencia devaluatorio se había frenado al volver a ingresar en los últimos meses del 2000 capitales de corto plazo, en lo principal debido a operaciones efectuadas por los bancos. La disminución de las tasas de interés estadounidense hizo atractivo financiarse en el mercado norteamericano. Debido a ello el flujo de capitales de corto plazo, que fue negativo durante 1999 y el primer semestre del 2000, alcanzó en la segunda mitad del año pasado un ingreso neto de US\$2.555 millones. Así se frenó el curso devaluatorio.

Cuadro nº 9
Flujo de capitales de corto plazo 1999-2000
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares.)

Trimestre		Monto	Monto
1999,	Trimestre		2000,
	enero-marzo	- 1.143,0	
	enero-marzo	- 310,1	
	abril-junio	- 3.279,2	
	abril-junio	77,2	
	julio-sept	- 612,4	
	julio-sept	1.030,6	
	octubre-dic	- 290,0	
	octubre-dic	1.524,4	
	Total anual	- 5.324,6	
	Total anual	2.322,1	

En el trimestre, el precio del cobre se ubicó en niveles muy alejados de las estimaciones oficiales. El presupuesto fiscal se elaboró estimando un precio promedio en el 2001 de US\$88 la libra. El Banco Central, en su informe monetario de enero lo cifró en US\$86, estimando una vez más erradamente que "el crecimiento de la economía internacional mantendrá un grado importante de dinamismo, aunque en una trayectoria más moderada". En cambio, la cotización trimestral fue de US\$80,01, cayendo incluso en los últimos días de marzo a cerca de US\$75 la libra. El curso de la economía mundial a la baja fue más drástico que el supuesto efectuado por el instituto emisor. Desde el 8 de marzo, los inventarios en las bolsas de metales comenzaron a subir, luego de descender a 405.250 TM. En pocos días, los inventarios crecieron en más de 20%. El 28 de marzo alcanzaron a 488.544 TM.

Chile sigue siendo un mero observador de la evolución en el precio del metal rojo en los mercados internacionales, cuando nuevamente la demanda se contrae en los mercados internacionales. Se repite lo acontecido durante la "crisis asiática". Ante esta realidad -tal cual lo hace la OPEP- debería actuarse sobre la oferta,

considerando que la generada en el país es determinante en su monto global. El impacto de esta caída en la economía nacional es muy significativa. Carlos Massad estimó que una reducción de diez centavos en el precio del cobre implica un menor ingreso por exportaciones de US\$600 millones y un impacto negativo en la tasa de crecimiento del país de 0,8 puntos. Pero, el país no tiene una política cuprífera.

Cuadro nº 10

Variación en el precio del cobre 2000-2001

(Fuente: Cochilco, Precio de la Bolsa de Metales de Londres. En US\$c la libra.)

Mes	Mes	Precio	Precio
2000,	julio	81,6	
	2001, enero		81,1
	agosto	84,2	
	febrero	80,1	
	septiembre	88,9	
	marzo	78,8	
	octubre	86,1	
	noviembre	81,4	
	diciembre	83,9	

El Estado no puede seguir siendo espectador de lo que acontece en mercados determinantes, como el cambiario y el cuprífero. Requiere tener políticas a partir de los intereses nacionales.

Pequeñas empresas: un paso positivo, pero insuficiente. Fel! Bokmärket är inte definierat.

El gobierno anunció en el trimestre un plan de reprogramación de deudas dirigido preferentemente a pequeñas y microempresas en los aspectos tributarios, bancarios y previsionales. La deteriorada situación de las pequeñas empresas es uno de los componentes del cuadro deprimido en que se mantiene la actividad económica interna. De allí que todas las medidas que se adopten en su ayuda son en general positivas.

Analizadas más en concreto, las medidas resultan insuficientes, en especial si se considera que su objetivo anunciado es contribuir a la reactivación económica. Su carácter limitado surge fundamentalmente de la persistencia de la política oficial en no usar el gasto público como mecanismo reactivador, privilegiando en esta esfera las cuentas presupuestarias en azul, lo que limita su capacidad de acción. De otra parte, las determinaciones resultan tardías, dado que la recesión económica -que tuvo consecuencias desastrosas para la generalidad de las pequeñas y micro empresas- se produjo en 1998 y en muchas unidades económicas venía de antes.

La garantía de Corfo para la reprogramación bancaria beneficia directamente a las instituciones financieras, ya que les asegura la recuperación de una parte de su cartera vencida, y se hace en parte significativa con un financiamiento regresivo, al destinarse a este propósito recursos que se piensa obtener de futuras privatizaciones. Además se dispone en la reprogramación previsional arbitrariamente de recursos de los trabajadores.

El componente tributario del paquete anunciado reitera básicamente las facilidades ya otorgadas en el mismo sentido en el plan -igualmente con propósitos reactivadores- de agosto del 2000 y que sólo fue utilizado, según los antecedentes proporcionados por el presidente Lagos, en un 25% de parte de los potenciales beneficiarios. La disposición consiste en repactar el pago de las deudas en un período de hasta doce meses, con la condonación de intereses penales y multas. Los potenciales beneficiarios son 85.000 contribuyentes y el monto de la deuda sometida a reprogramación asciende a \$166.000 millones. Su acogida limitada en el pasado reciente es consecuencia, sin duda, de que una repactación tiene sentido si va unido a una perspectiva de recuperación en los niveles de actividad, lo que hasta la fecha no se ha dado. ¿Cambiará el escenario en los próximos meses? El paquete entregado no lo garantiza.

En el plan no se incluyeron medidas de gravitación fiscal que benefician a las pymes, propuestas reiteradamente. Los pequeños empresarios son perjudicados tributariamente cuando se les obliga a cancelar el IVA antes de 30 días de emitida su factura, mientras las grandes empresas les cancelan habitualmente en plazos mayores. En el proyecto de evasión tributaria se termina con esta aberración, que a su vez permite a las grandes empresas pagar a plazo mientras ellas descuentan el IVA y reciben el dinero del fisco sin haberle cancelado a las pymes. En otras palabras, perciben un crédito fiscal. Igualmente se contribuiría a mejorar la situación de la pequeña y mediana industria si se les aplicase el principio de discriminación positiva como proveedores del Estado.

En el plano bancario, el programa -previamente concordado con las instituciones del sector-, consiste en la reprogramación de la cartera vencida que alcanza a unos US\$500 millones. El refinanciamiento podrá pagarse en un período de 4 a 6 años, con uno de gracia. Para tales efectos, la Corfo otorgará una garantía estatal de hasta el 30% del total de la deuda (US\$300 millones), que podría aumentar a 40% si además el beneficiario accede a un nuevo crédito para capital de trabajo. Esta garantía por el período de gracia no se utilizará en el presente año. El programa es para empresas con ventas inferiores a los 500 millones de pesos en el año 2000 (no beneficia a todas las pymes), lo que podría significar -de acuerdo a las estimaciones oficiales- que unas 40.000 empresas sean favorecidas por la medida. El máximo del valor de crédito reprogramado será de \$60 millones por empresa.

La Asociación de Bancos expresó de inmediato su respaldo. No podía ser de otra manera, dado que las reprogramaciones contarán con la garantía de Corfo incluso en el caso de las carteras vencidas renegociadas. En otras palabras, se garantiza a los bancos, con cargo a recursos públicos, la recuperación de parte de su cartera vencida otorgado comercialmente. Es un negocio redondo.

Se siguió un camino inverso al señalado por el ministro Eyzaguirre en agosto del 2000. "El Gobierno no debe facilitar o inyectar recursos -señaló en ese momento- cuando un contrato entre privados resultó de un modo en que las partes no lo esperaban. Pues si seguimos con la costumbre de que cada vez que haya pérdidas éstas sean cargadas a los contribuyentes, no vamos a crecer nunca" (31/08/00). No se puede repetir -concluyó- la amarga experiencia de 1982, cuando el 40% del PIB se destinó a salvar a quienes tuvieron pérdidas privadas. Sin embargo, ahora se le terminarán entregando recursos públicos a los bancos por negocios que no les resultaron. La garantía Corfo no la perciben los pequeños empresarios que renegocien, sino las instituciones financieras de no cancelárseles.

En cuanto a la deuda previsional, que se calcula llega a los US\$600 millones, el gobierno propició una ley que permita a los empresarios que se

encontraban en mora hasta el 31 de enero del presente año, pagarla en 18 meses. La determinación significa disponer arbitrariamente de recursos que pertenecen a los trabajadores, fruto de un mecanismo de ahorro forzoso, los cuales obviamente no fueron consultados. La reprogramación se efectuará sin ningún tipo de contribución fiscal. Las deudas impagas pertenecen a 250.000 empresas de diferentes tamaños, según dio a conocer el ministro del Trabajo, Ricardo Solari. A noviembre del 2000, la mora con el sistema de AFP alcanzaba a US\$254 millones y con el INP de US\$416 millones. Estas deudas forman parte del salario de los trabajadores, que se les descontó para traspasarlos al sistema previsional. De no hacerse, cualquiera que sea la causal, constituye para decirlo con palabras suaves una apropiación indebida.

El presidente Lagos, al anunciar las medidas, sostuvo que ellas constituyen un aporte a la reactivación económica. Para que tengan un efecto positivo en esta dirección, deben impactar sobre la demanda interna y la producción, lo cual no sólo se produce reprogramando deudas, que conducen eso sí a un alivio en la situación financiera de las empresas. Se requiere que estimulen su actividad productiva. A ello contribuye, por ejemplo, que simultáneamente se acordase adelantar una serie de inversiones en infraestructura y obras civiles a cargo de los ministerios de Obras Públicas y Vivienda, entre las que se cuenta también la extensión de las líneas del Metro, pero siempre dentro del marco ya señalado de un manejo presupuestario restrictivo. Igualmente, actúa en esta dirección el crédito de hasta el 15% del monto reestructurado de las deudas bancarias para capital de trabajo. Todo ello seguirá, sin embargo, siendo limitado mientras se persista en limitar el gasto público y no se coloque en el centro reactivar el mercado interno y reducir las elevadas cifras de desocupación existentes.

Otra rebaja de aranceles en una economía deprimida Fel! Bokmärket är inte definierat.

El año 2001 se inició con una nueva reducción de aranceles unilateral, a 8%, la tercera desde que se inició este proceso en un acuerdo entre el Gobierno y la derecha que debe culminar el año 2003, cuando la tasa general del país quede en 6%. El gravamen promedio pagado es inferior, ya que al mismo tiempo se encuentran vigente una serie de acuerdos de libre comercio bilateral y la asociación con el Mercosur.

Esta nueva reducción, al igual que los años anteriores, se produce en un país con una demanda interna contraída, haciendo aún más difícil la situación de las empresas nacionales que compiten con importaciones. En particular, la situación repercute negativamente en muchas pequeñas y medianas industrias, que son los principales ofertantes de puestos de trabajo, en un momento de altas tasas de desocupación. Este proceso se inscribe en la lógica del modelo económico de abrir cada vez más la economía. Lamentablemente, esta nueva reducción no levantó la ola de indignación que debería acompañarla por sus múltiples efectos negativos.

El arancel promedio se disminuye simultáneamente por dos vías: la rebaja unilateral y los numerosos acuerdos de libre comercio. En el 2001, el arancel promedio se ubicará en alrededor de 5,5%, unos 2,5 puntos porcentuales por debajo del general.

El primer acuerdo de libre comercio se suscribió a comienzos de la década de los noventa con México, país con el cual ya la casi totalidad de los bienes se comercializan con arancel cero. Su nivel promedio, se estima se ubicará en el 2001 en un 0,1%. En el caso del Mercosur, su tasa promedio descenderá a 3,6%, de un promedio de 4,0% durante el 2000, reduciéndose también por una determinación

unilateral de Chile, ya que su nivel es un porcentaje del arancel general, sin que el mercado común a su vez lo reduzca. En otras palabras, Chile concedió por decisión propia una ventaja adicional a las naciones integrantes del Mercosur, lo cual se revela en todo su error al considerar las modificaciones cambiarias introducidas en Argentina por el ministro Cavallo.

Cuadro nº 11

Arancel efectivo 2000

(Fuente: Cámara de Comercio de Santiago. En porcentajes.)

País	País	%	%
Argentina	Venezuela	3,5	5,2
Brasil	EE.UU.	4,7	7,8
Paraguay	Canadá	5,1	1,6
Uruguay	Mercosur	5,4	4,0
Bolivia	América Latina	2,5	3,3
Colombia	Nafta	1,4	5,8
Ecuador	Europa	0,1	8,6
México	Asia	0,2	8,3
Perú	Promedio Total	3,7	6,4

Desde luego, el arancel promedio se reduciría fuertemente de entrar a regir un acuerdo con EE.UU. -que constituye el objetivo prioritario del gobierno Lagos-, dada su importancia en las adquisiciones externas del país, acentuando bruscamente las consecuencias en la economía nacional. Otro tanto acontecería de suscribirse un acuerdo con la Unión Europea.

Chile, que tiene acuerdos de libre comercio con la generalidad de las naciones latinoamericanas, importa un 32,5% del total de las naciones miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) y les exporta un 20,3%, de acuerdo a las cifras de enero-noviembre del 2000. La importancia adquirida por el comercio intralatinoamericano muestra la dirección prioritaria que debería seguir la inserción del país en los procesos de integración. Este no es el camino escogido por el gobierno.

En general, una rebaja de aranceles conduce a amortiguar los procesos inflacionarios -salvo es claro que su reducción se transforme en ganancias adicionales de los importadores-, disminuye costos de productos de exportación que utilizan insumos externos, pero simultáneamente afecta negativamente a productores internos que compiten con productos foráneos. La apertura comercial ha significado que no pocos sectores ya han visto reducirse apreciablemente su nivel de actividad, situación que se agravaría todavía más de suscribirse un acuerdo de libre comercio con EE.UU., la mayor potencia económica mundial.

De otra parte, la disminución del arancel se traduce en una disminución de los ingresos fiscales, que no alcanza a compensarse con el incremento de las adquisiciones provenientes del exterior como consecuencia de la rebaja del gravamen. Por este concepto se producirá un menor ingreso estimado en US\$130 millones anuales. Esta reducción en los ingresos, desde que comenzó el proceso de desgravación unilateral, se compensó parcialmente con un aumento en los impuestos a los cigarrillos y a las bencinas, este último aplicado por mitades en los inicios del 2000 y del 2001.

El aumento de los impuestos a las bencinas se materializó en años con cotizaciones del petróleo elevados en los mercados internacionales, intensificando los incrementos en los precios. En el 2000, el aumento de los precios internos de los derivados del petróleo fue de 37,4%, incidiendo en 2,15 puntos porcentuales en el IPC, poco menos del 50% de su incremento anual, y según estimaciones del ministro de Economía, José de Gregorio, en un medio punto del PIB. De otra parte, el alza del petróleo se transformó en la práctica en un mecanismo de aumento de los ingresos fiscales, ya que al incremento acordado en la tasa impositiva a las bencinas, se agrega que constituye un porcentaje del precio de venta al consumidor. Perfectamente pudo usarse este aumento de ingresos, por ejemplo, como un mecanismo para subsidiar el precio de los derivados del petróleo de mayor consumo masivo.

Los impactos de la reducción de aranceles -y las medidas adicionales acordadas por la Concertación y la derecha para compensar los menores ingresos fiscales- tienen como se puede apreciar un fuerte impacto en el conjunto de la actividad económica y en la población.

Desempleo estructural: ¿Una fatalidad? *Fell Bokmärket är inte definierat.*

El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, entregó en el curso del trimestre proyecciones de desempleo promedio durante el año alarmantes, dado que manifestó que disminuiría en tan solo un 1%. Por tanto, la economía nacional seguirá siendo incapaz de absorber las grandes cantidades de trabajadores desocupados con que se finalizó el 2000.

El Departamento de Economía de la Universidad de Chile estableció en 14% la desocupación promedio en el Gran Santiago del año pasado. Peor aún, su tasa de desocupación de diciembre fue superior a la registrada en igual mes de 1999. Entre ambos meses, el número de ocupados también descendió en 14.200 personas. De darse la estimación de Eyzaguirre en el 2001 el porcentaje de desocupados sería el doble del registrado en 1997. ¿Puede seguirse esperando del mercado la superación del problema de la desocupación? ¿Hasta cuando se sigue dependiendo de posibles "pilotos automáticos?"

Cuadro nº 12
U. de Chile: Tasas de desocupación en el Gran Santiago diciembre
(Fuente: Departamento de Economía. En miles de personas y porcentaje de la fuerza de trabajo.)

Año	Año	Tasa	Tasa	Número	Número
1997	1999	6,5	12,4	153,1	329,0
1998	2000	11,4	13,4	285,9	355,1

A su turno, el INE entregó una cifra de desocupación para el trimestre móvil diciembre 2000-febrero 2001 superior en 0,3% a la anotada doce meses atrás y mayor al promedio de los últimos meses del año pasado en un curso atípico para una etapa del año de incremento en el trabajo de temporada. Incluso, sugestivamente, disminuyeron los ocupados en el sector agricultura, caza y pesca, que siempre crece en el verano. En el trimestre analizado la tasa de desempleo abierto alcanzó a un 8,4% de la fuerza de trabajo. Pero, esta cifra se obtiene con una reducción de la fuerza de trabajo, en comparación a los mismos meses de un año antes, de 1,1%. Ello en circunstancias que en el cuatrienio 1996-1999, el crecimiento promedio anual de la fuerza de trabajo fue de 1,45%, o sea 2,55 puntos porcentuales por encima de la del trimestre móvil octubre-diciembre.

En otras palabras, se produce un incremento en el número de personas definidas en la encuesta del INE de inactivos por el dramático hecho que dejan de buscar trabajo dada la dificultad en obtenerlo. Si se considera estas personas como desocupadas, que es su situación real, la tasa de desempleo se ubica en cerca de un 11%. Estas altas tasas de desocupación influyen en estancar o reducir los salarios reales y, en definitiva, presionan negativamente a la distribución del ingreso.

El problema es aún mayor, dado que un alto porcentaje de las personas ocupadas lo hace en el sector informal de la economía, sin ningún tipo de seguridad social. La precarización del mercado laboral es muy elevada. En América Latina, el sector informal alcanzó en 1999 a un 46,4% del total de ocupados, casi cuatro puntos porcentuales más que en 1990. El 60% de los puestos trabajos nuevos en la región durante la década de los noventa lo fue en el sector informal. En Chile, el trabajo informal fluctuó en el lapso 1990-1998 entre un 37,5% y un 38,8% de la fuerza de trabajo, de acuerdo a las cifras de la OIT.

El Banco Central, en su tercer informe de Política Monetaria de enero del 2001, constató a su vez que en el país crece el desempleo estructural, el cual se presenta como un factor ajeno a las políticas seguidas y frente al cual sólo cabría resignarse. El desempleo estructural se produce cuando la oferta de puestos de trabajo se transforma en insuficiente en un contexto económico y social normal para absorber la demanda por ocupación. "Ahora -explicita el documento, refiriéndose a la evolución futura- las cifras normales de desocupación serán más altas que la de los años '96 y '97, lo que se explica por un cambio estructural en la economía" (24/01/01). Este incremento del desempleo, el presidente del Banco Central, Carlos Massad lo cifra en un punto más elevadas que el período pre crisis. O sea, los chilenos debemos aceptar y acostumbrarnos a niveles de desocupación más elevados. Ello es inadmisibles. El desempleo estructural es presentado como un fenómeno objetivo y sobre el cual no se podría actuar.

La verdad es otra. El desempleo estructural es una consecuencia del modelo económico seguido. La producción de bienes y servicios se expande, en términos generales, en sectores -básicamente en función del mercado externo- que utilizan poca mano de obra en proporción al capital invertido. En cambio, los sectores desplazados por producción sustitutiva desde el exterior emplean porcentajes superiores de trabajadores con relación a su capital. Por tanto, constituye una fatalidad en el marco del modelo económico.

En la coyuntura de comienzos del año 2001 el problema se expresa con particular crudeza, dado que la demanda interna -o sea, el consumo, la inversión y el gasto público- aún no recupera el nivel del período pre crisis. En el año 2000, la

demanda interna creció en un 6,6%, de acuerdo a las cifras entregadas por el Banco Central. Con este porcentaje de recuperación, finalizó el 2000 un 2,2% por debajo de su nivel de 1998 y registró una magnitud menor a la de 1997. Dicho en otras palabras, se completaron tres años de demanda interna deprimida. Aún más, en el segundo semestre del 2000, la demanda interna anualizada tuvo un curso de incremento descendente. El informe del Banco Central añade que el incremento de la demanda interna en los años 2001 y 2002 será menos dinámico al del período pre crisis.

Cuadro nº 13

Demanda Interna 1997-2000

(Fuente: Banco Central. En millones de pesos de 1986. Índice: 1998 = 100.)

Año	Año	Monto	Monto	Índice	Índice
1997		8.914.576	98,1		
	1999		8.340.743	91,8	
1998		9.085.289	100,0		
	2000		*8.891.232	97,8	

* Monto aproximado

En particular, la apertura irrestricta de la economía, propia del modelo, conduce a que crecientemente producción interna sea sustituida por importaciones. Sin este proceso sustitutivo el nivel de las importaciones sería todavía más bajo. Si en 1997 las importaciones sumaron US\$18.220,3 millones, en el 2000 llegaron a US\$16.731,2 millones, un 8,2% inferior a tres años antes, después de caer en 1999 a sólo US\$13,951,2 millones. Este descenso habría sido igualmente mayor de no producirse el aumento durante el 2000 del precio del petróleo.

Cuadro nº 14

Importaciones FOB 1996-2000

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares.)

Año	Año	Monto	Monto
1996		15.404,8	
	1999		13.951,2
1997		18.220,3	
	2000		16.731,2
1998		17.346,3	

El documento del Banco Central muestra que en el 2001 las cifras de desocupación seguirán siendo elevadas, dado que actividades determinantes en su evolución continuarán deprimidas. Es el caso, por ejemplo, de la construcción. "Las holguras disponibles en el mercado de la vivienda -explicita el instituto emisor- no permiten anticipar un dinamismo fuerte en la inversión, sobre todo en construcción".

La gran responsabilidad del Estado es actuar para modificar esta tendencia y no dedicarse sólo a comentarla. Los mecanismos de política con que cuenta (monetaria, fiscal y cambiaria) deben colocarse tras este propósito. Otro tanto debería acontecer con la política de remuneraciones.

El desempleo estructural es un problema mundial. El "Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2001" de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) cifra en

casi un tercio de los 3.000 millones de personas que componen la población activa el número de desempleados o de personas que trabajan en condiciones precarias. Al finalizar el 2000, el desempleo en el mundo afectaba a 160 millones de trabajadores. El número de personas sin trabajo, en vez de descender, creció en relación al momento más agudo de la crisis internacional iniciada en Asia a mediados de 1997. Por tanto, al igual como acontece en Chile, los efectos negativos en materia de empleo no se han modificado. Con el agravante, que la economía mundial en el 2001 se desacelerará.

De acuerdo a las estimaciones de la OIT se requerirían en el año 2001 de unos 500 millones de nuevos puestos de trabajo, para absorber el aumento natural de la población activa y reducir a la mitad el número de desempleados del 2000. Ello resulta imposible. Para avanzar en esta dirección, afirma la OIT, debería dársele mayor atención a los principales problemas del mercado del trabajo -que en Chile siguen sin abordarse-; aumentar la inversión en capital humano; superar la discriminación; y transformar al empleo en un objetivo prioritario de políticas económicas. Lo cual no acontece en ningún país en que predominen las visiones neoliberales, dado que en su lógica las correcciones a los desequilibrios esperan que se produzcan en lo fundamental por mecanismos de mercado.

En América Latina, la tasa media de desocupación disminuyó en el 2000 apenas en medio punto, quedando en niveles promedios cifrados entre 9% y 10% de la fuerza de trabajo. Chile tiene tasas incluso superiores. La precarización del mercado laboral crecerá de imponerse la ofensiva empresarial de flexibilizarlo aún más, como demanda el gran empresariado. A estas formulaciones se sumó el presidente del Banco Central, Carlos Massad, para quien la flexibilidad debe imponerse en todos los terrenos. "La flexibilidad -explicitó- es indispensable en el manejo de todos los mercados. En el caso nuestro -recalcó- flexibilidad en el mercado de capitales, flexibilidad en el mercado laboral, son elementos extremadamente importantes para resolver o al menos para mejorar, los problemas de desempleo" (28/01/01). En verdad, la flexibilidad deja a los trabajadores en niveles de indefensión más grandes y la del mercado de capitales aumenta los niveles de inestabilidad macroeconómicos.

Los problemas del mercado laboral y de los niveles de desocupación deben constituir una preocupación central gubernamental, que no puede limitarse a los programas de emergencia para generar algunas decenas de miles de puestos de trabajo o al funcionamiento de los mecanismos de mercado. Este es el desafío que plantea el crecimiento del desempleo estructural. Enfrentar el problema pasa por acrecentar el mercado interno, lo cual repercutiría positivamente en un alto número de pequeñas y medianas empresas que son las principales generadoras de empleo. Ello no puede quedar entregado al simple movimiento del mercado. Se precisa de políticas concretas tras este objetivo.

Grandes empresas aumentan utilidades. Fel! Bokmärket är inte definierat.

En promedio las grandes empresas aumentaron el año 2000 fuertemente sus utilidades, mientras numerosas pymes sufrían una situación de crisis y la masa salarial permanecía prácticamente estancada. Ello entrega una panorámica de la realidad económica chilena, concentrando en un número muy limitadas de sociedades buenos resultados. De acuerdo a datos de Estrategia, las ganancias de 419 sociedades abiertas crecieron en el año en 51% con relación a 1999, en un período que para la gran mayoría de chilenos fue de grandes dificultades. Las diez empresas de mayores ganancias explican el 49% de las utilidades totales, reflejando la fuerte concentración existente.

Un análisis más detallado muestra que las mayores ganancias se radicaron en empresas exportadoras -aprovechando el crecimiento en el año de la economía mundial y la evolución de la paridad cambiaria-, en los mayores bancos y en empresas del sector eléctrico, en especial en las filiales en el país de Endesa España, lo cual se explica por un año favorable para la producción de origen hidráulico y por el aumento otorgado por el gobierno a las tarifas nudo. En el 2001, la situación de la economía mundial es otra.

Cuadro nº 15
Ranking de Resultados 2000
(Fuente: Fecus. En millones de pesos.)

Sociedad	Utilidad	Controlada por:
Copec*	249.420,1	Grupo Angelini
Escondida** (Australia)	232.862,3	Broken Hill Proprietary
Celarauco*	185.921,4	Grupo Angelini
Inversiones CMPC*	123.011,4	Grupo Matte
CMPC*	117.996,9	Grupo Matte
Endesa	108.222,7	Endesa España
AntarChile*	107.277,4	Grupo Angelini
Enersis	90.082,6	Endesa España
Banco Santiago	88.510,0	Banco Santander (España)
Banco de Chile	81.957,5	Grupo Luksic
Santander Chile	79.010,1	Banco Santander (España)
Chilectra*	63.060,9	Endesa España
Chispauno*	57.872,2	Endesa España

* Consolidado. ** Fecu en dólares. Tipo de cambio \$572,68 por dólar.

El ranking anual fue encabezado por sociedades directa o indirectamente exportadoras: el conglomerado Copec, su filial Celulosa Arauco (Celarauco) -la mayor productora de celulosa del país- y su casa matriz AntarChile; la principal empresa cuprífera privada Minera Escondida; e Inversiones CMPC y su filial la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC). Las elevadas utilidades de Copec -conglomerado controlado por el grupo Angelini-, su matriz y Celarauco, así como las de Inversiones CMPC y la "Papelera", del grupo Matte, se explican, ante todo, por el incremento mundial vivido en el año 2000 en el precio de la celulosa. En Copec y AntarChile incidió la venta de la participación que tenían conjuntamente con sus filiales en la distribuidora eléctrica CGE, efectuada en el marco del proceso de reestructuración vivido en el año por el grupo Angelini.

Celarauco (US\$618 millones) y CMPC Celulosa (US\$485 millones) fueron las dos mayores exportadoras de celulosa del año 2000. En comparación con 1999, el precio promedio anual de la celulosa aumentó en 47,7%, al pasar de US\$424 a US\$626 por TM. La celulosa blanqueada fibra larga, que es la prioritaria para las empresas chilenas, experimentó un alza todavía mayor, cotizándose en US\$710 por tonelada. La tendencia al incremento en el precio de la celulosa se quebró en el 2001 por el menor crecimiento de la economía mundial.

Cuadro nº 16
Evolución precio celulosa 1996-2000

(Fuente: Banco Central. Precios medios FOB de embarques. En dólares.)

Año	Año	Precio	Precio
1996	1999	450	424
1997	2000	448	626
1998		406	

Minera Escondida -cuyo accionista mayoritario es la australiana Broken Hill Proprietary- fue una de las sociedades que entre las de mayores resultados más incrementó sus utilidades, 136,7%. Desde luego, en ello fue determinante la evolución en el año de la cotización del cobre en los mercados internacionales. Con relación a 1999 su precio promedio anual subió en 15,3%, aumentando desde los cUS\$71,4 la libra a cUS\$82,3. El aumento en la precio compensó con creces su menor producción anual, que disminuyó con relación al año precedente. Escondida continúa produciendo mayoritariamente concentrados. Su plan de expansión, fase IV, proyecta elevar su producción a 1,2 millones de TM anuales, consolidándose así como la mayor mina a nivel mundial.

Igualmente, la empresa cuprífera destacó por su elevada rentabilidad, lo cual es una confirmación de la elevada renta extra que obtienen en el país las grandes minas cupríferas. Desde el cuarto trimestre del 2000, el precio internacional del cobre descendió, como consecuencia -al igual que la celulosa- del enfriamiento en los niveles mundiales de crecimiento económico.

A continuación, en el listado destacan por sus resultados un conjunto de filiales en el país de Endesa España. A nivel mundial, la transnacional ibérica obtuvo ganancias en el 2000 ascendentes a US\$1.300 millones, gracias -de acuerdo a los análisis de la propia empresa- a "su lucrativo negocio en América Latina", que incluye destacadamente a Chile. Endesa mantiene en el país una posición hegemónica en el sistema de generación eléctrica del sistema interconectado central, al realizar un 68,5% de las ventas totales. Tiene simultáneamente el monopolio de la distribución eléctrica en la Región Metropolitana. En los resultados incidió, además de los factores ya señalados, la enajenación de Transelec a la canadiense Hydro Quebec International (HQI), por la cual obtuvo una utilidad neta ascendente a \$225 millones.

Finalmente, destacan las altas utilidades y rentabilidades de los principales bancos del país -Santiago, Chile y Santander-, a pesar de las dificultades que enfrentan numerosos de sus clientes. En ello incidió, entre otros factores, la mejora en los márgenes de intermediación, es decir el diferencial entre sus captaciones y colocaciones. Los bancos han desempeñado un papel negativo en el dificultoso proceso de recuperación económica. El Banco Santiago -filial del holding español Santander- aumentó sus ganancias, con relación a 1999, en un muy elevado 67,3%. A su vez, el ranking de rentabilidad sectorial lo encabezó el Banco de Chile, que continúa siendo subsidiado con recursos públicos por las obligaciones que mantiene con el Banco Central.

El año 2000 subieron a ocho las sociedades anónimas abiertas con patrimonios superiores al billón de pesos, las cuales son controladas por sólo cuatro consorcios, el grupo Angelini (Copec, Celarauco, Forestal Arauco y AntarChile), el grupo Matte (CMPC), Endesa España (Enersis y Endesa Chile) y Telefónica de España (Telefónica CTC). Sobre los \$500.000 millones se inscriben el grupo Luksic (Quiñenco)

y la norteamericana AES Corporation (Gener), junto a otras empresas pertenecientes a los grupos Luksic y Matte.

Cuadro nº 17
Ranking de patrimonios a diciembre del 2000
(Fuente: Fecus al 31/12/00. En millones de pesos.)

Sociedad	Controlada por:	Monto
Copec	Grupo Angelini	2.606.551,7
Celarauco	Grupo Angelini	1.880.073,2
CMPC	Grupo Matte	1.547.843,6
Endesa	Endesa España	1.296.598,9
Forestal Arauco	Grupo Angelini	1.288.074,8
AntarChile	Grupo Angelini	1.243.855,7
Telefónica CTC	Telefónica España	1.224.953,5
Enersis	Endesa España	1.100.600,2
Gener	AES Corporation (EE.UU.)	834.350,8
Quiñenco	Grupo Luksic	637.016,0
Inversiones CMPC	Grupo Matte	583.835,6
Minera Valparaíso	Grupo Matte	580.371,0
Bosques Arauco	Grupo Angelini	557.046,4
Forestal Mininco	Grupo Matte	554.666,5

Telefónica CTC dobló el monto de sus pérdidas, que aumentaron de \$52.834 millones a \$114.024,0 millones, constituyéndose en la sociedad anónima abierta de peor resultado. El consorcio español se encuentra en una ofensiva -al igual como lo han hecho con éxito las generadoras eléctricas- para modificar las tarifas reguladas en telefonía fija. Su mecanismo de presión prioritario ha sido congelar sus inversiones. "Mi problema básico -declaró su gerente general Claudio Muñoz- es que hoy día estoy perdiendo dinero en el negocio fijo. Por lo tanto -enfaticó-, mientras no me recupere, no puedo justificar proyectos de inversión y tengo que enfrentarme a gestionar hacia dentro, a seguir buscando eficiencia y seguir desarrollándome a partir de la infraestructura vigente" (10/03/01). Esta huelga de inversiones la acompañó con una prolija búsqueda de su nuevo presidente en Chile, para aumentar su llegada a círculos de gobierno.

Año 2000: Nuevo deterioro en la distribución del ingreso.Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el año 2000, Chile vivió un nuevo retroceso en distribución funcional del ingreso. La participación de las remuneraciones volvió a descender, mientras aumentó la del capital, más concretamente las ganancias obtenidas por grandes empresas. Las cifras oficiales lo confirman. En el año, el PIB aumentó en un 5,4%, mientras tanto el empleo promedio anual lo hizo en un 1%, al pasar de 5.258.100 personas ocupadas en 1999 a 5.311.900. En consecuencia, se produjo un mayor rendimiento por trabajador de 4,4%, que corresponde a los incrementos de productividad.

Sin embargo, el aumento de la productividad no guarda relación con el crecimiento promedio anual de las remuneraciones que alcanzó sólo a 1,4%. Como la distribución funcional del ingreso tiene como componente de un lado las remuneraciones de los trabajadores y del otro a los llamados "excedentes de explotación", que es la suma de lo percibido por el capital como utilidad y por los rentistas, si el crecimiento porcentual de las primeras está muy por debajo de los incrementos de productividad la retribución de los segundos se coloca porcentualmente muy por arriba de la nueva riqueza creada.

El reajuste promedio anual de las remuneraciones fue en el 2000 extraordinariamente bajo, incidiendo negativamente en la recuperación del mercado interno. Ello adquirió su expresión más acentuada con el crecimiento anualizado de diciembre, que alcanzó a sólo 0,7%, como consecuencia de la reducción experimentada en ese mes por los salarios reales de los funcionarios públicos. En el 2000, hubo varios sectores de la economía en los cuales sus trabajadores vieron disminuir sus ingresos. En concreto, en diciembre las remuneraciones de los trabajadores de la minería, comercio y servicios comunales aumentaron en términos nominales por debajo de la inflación, disminuyendo en consecuencia en términos reales.

El deterioro de la participación de las remuneraciones en la distribución funcional del ingreso se produce desde el momento del golpe de Estado. En 1999, los salarios reales recién superaron su nivel real de los años 1971 y 1972, a pesar de los incrementos de productividad registrados en dicho lapso de casi tres décadas. En términos generales, la participación de las remuneraciones en el ingreso retrocedió en dicho período en unos veinte puntos porcentuales, los cuales se trasladaron a poder de los "excedentes de explotación", más concretamente de los grandes intereses económicos.

En los gobiernos de la Concertación la caída distributiva persistió, aunque no en porcentajes tan elevados como en los años de dictadura. Ello vuelve a producirse en el primer año del gobierno Lagos. Si se toma como base 1989 -último año de la dictadura-, la productividad crece en el lapso 1990-2000 en 57,78%, mientras las remuneraciones lo hacían en 42,69%, experimentando una pérdida superior a los quince puntos porcentuales. No se produjo con la Concertación el tan pregonado crecimiento con equidad. En América Latina, como señala el secretario ejecutivo de Cepal, José Antonio Ocampo, el "gran problema que afecta a la región es el tema de la equidad, la desigualdad social" (23/02/01). El predominio en la región de las políticas neoliberales lo ha agudizado.

Cuadro nº 18**Relación Salarios Reales/Productividad 1989-2000***(Fuente. Centro Nacional de la Producción e INE. Año 1989 = 100.)*

Año	Productividad	Salarios Reales	Sal.
Reales/productividad			
1989	100,00		100,00
	100,00		
1990	101,40		101,80
	100,39		
1991	107,79		106,79
	99,07		
1992	115,77		111,59
	96,39		
1993	117,16		115,49
	98,57		
1994	122,78		120,69
	98,30		
1995	134,20		125,52
	93,53		
1996	141,71		130,67
	92,21		
1997	149,65		133,81
	89,41		
1998	152,04		137,42
	90,38		
1999	151,13		140,72
	93,11		
2000	157,78		142,69
	90,44		

En este contexto adquiere toda su gravedad la persistente campaña por frenar los salarios reales mantenida por las grandes organizaciones empresariales, varios medios de comunicación y los centros de estudios de derecha. A esta ofensiva se sumó activamente el Banco Central. En su Informe de Política Monetaria de enero toma nuevamente partido en materias laborales en contra de los trabajadores. En primer lugar critica los incrementos en los salarios mínimos acordados en 1998, que a pesar de los aumentos otorgados mantiene a sus receptores en situación de pobreza, pronunciamiento que sin duda efectúa teniendo presente que a mediados de año debe establecerse su nivel futuro. Presiona abiertamente al Ejecutivo en su determinación.

Luego, el informe se pronuncia en contra de otorgar reajustes considerando la inflación pasada y no la esperada, lo cual conduce en períodos de inflación descendente a una reducción en las remuneraciones reales. Considera el reajustar por los aumentos de precios efectivamente producida como una "rigidez salarial" a eliminarse. En general, propicia la llamada flexibilización del mercado laboral, oponiéndose a "nuevas regulaciones" colocándose abiertamente al lado de los sectores que se oponen a una reforma que mejore la participación de los trabajadores en los procesos de negociación colectiva. La desregulación en un mercado claramente de competencia imperfecta lo desnivelaría aún más a favor del capital. Y, finalmente,

valora la reducción de las remuneraciones del sector público impuesta por el gobierno a fines del 2000.

Esta abierta intervención del Banco Central en contra de los trabajadores es inadmisibles. Ello no sólo es regresivo en los planos de la justicia social y de la distribución del ingreso, sino que se transforma en un factor negativo en la coyuntura económica. La recuperación de la demanda interna requiere de incrementos en la masa salarial, entendiéndose como tal a la retribución total recibida por el factor productivo trabajo. Sin embargo, su incremento en el 2000 fue prácticamente nulo.

En efecto, en diciembre del 2000, los salarios reales anualizados aumentaron en apenas un 0,7%, porcentaje que no se producía desde hace un largo tiempo. Al mismo tiempo, en ese mes se registró una disminución en el número de ocupados de 0,4%, al descender de 5.404.500 a 5.382.500 personas. Por tanto, la masa salarial permaneció prácticamente inalterada, constituyéndose en un factor importante a considerar para explicarse la debilidad de la demanda interna, cuya superación no pasa sólo por movimientos de la tasa de interés como podría entenderse de la forma oficial de enfrentar esta problemática.

Inversión extranjera neta negativa. Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el año 2000, la inversión extranjera directa materializada se redujo en un 66,8% con relación a la efectuada en 1999, cuando se alcanzó un nivel récord. Se volvió a los niveles de 1995, año previo al boom de inversión directa materializada iniciada en 1996 y que se extendió hasta 1999. Es significativo que en este último año se produjese un nuevo récord por tratarse de un momento en que el movimiento de capitales hacia los países en desarrollo se contrajo por la crisis vivida en la economía mundial, cuando además la economía chilena sufría una prolongada recesión -que habría sido superior de no producirse este gran flujo de recursos- y, adicionalmente, se vivía un período electoral, que determinados sectores trataron de presentar como generador de incertidumbres para el capital extranjero.

Las explicaciones de este elevado flujo residieron, en primer lugar, en los altos niveles de rentabilidad que el capital extranjero alcanzó en la economía chilena desde que comenzó en 1986 a ingresar masivamente; luego, en la caída en el valor comercial de las empresas, que permitió apoderarse de activos en condiciones extraordinariamente ventajosas; y en tercer lugar en el impulso que continuaron proporcionando los procesos privatizadores. De otra parte, las cifras ratifican que el capital extranjero no consideró un punto de preocupación el desenlace de la elección presidencial.

Estas tendencias no se mantuvieron en el 2000. Este año no se iniciaron nuevos megaproyectos mineros y forestales, mientras la adquisición de empresas por capitales transnacionales se frenó. Paralelamente influyó el bajo nivel de la demanda interna, lo cual no estimuló a las empresas a establecer nuevas actividades o ampliar las existentes. La inversión extranjera directa se mueve, ante todo, por sus perspectivas de rentabilidad.

Cuadro nº 19
Inversión Extranjera Directa Materializada 1990-2000
(Fuente: Comité de Inversiones Extranjeras. En millones de dólares.)

Año	Monto	Monto	Año	Monto
1990		1.350,4	1994	2.931,5
	1998			6.512,0
1991		1.075,5	1995	3.450,1
	1999			9.744,4
1992		1.148,7	1996	5.263,5
	2000			3.735,6
1993		1.938,3	1997	6.150,4

Nota. Incluye la inversión por el Estatuto del Inversionista Extranjero y por el Capítulo XIV del Compendio de Normas de Cambios Internacionales del Banco Central.

La carencia de megaproyectos mineros se reflejó en las cifras de inversión extranjera directa materializada por sector económico, ingresadas usando el Estatuto de Inversión Extranjera (DL 600). En el 2000, la minería captó sólo un 7,9% del total, porcentaje incluso inferior al del año precedente, cuando llegó a un ya bajo con relación a los años anteriores 13,4%. En 1994-1998 su porcentaje promedio anual fue de 43,9%. El 2000, los montos más elevados se dirigieron hacia los rubros de servicios, cuyo nivel de transnacionalización es muy grande, apoyado por las privatizaciones, y que siguió en los años precedentes un sostenido curso ascendente.

Un 80,5% de la suma global ingresada durante el 2000 se explicó por tres sectores: transportes y comunicaciones (29,0%), electricidad, gas y agua (28,7%) y "servicios", que incluye los financieros, comercio, turismo, inversiones inmobiliarias, fondos de inversión extranjera y servicios a las empresas (22,8%). En 1999, se había producido una participación muy elevada de electricidad, gas y agua, con el 50,2% del total, al llegar a los US\$4.559,7 millones, cantidad superior al monto global del 2000, por las adquisiciones de empresas realizadas por transnacionales y las privatizaciones sectoriales. En 1998 había destacado el ingreso de recursos al sector de servicios financieros.

Cuadro nº 20
Inversión Extranjera Directa Materializada por Actividad Económica
(Fuente: Comité de Inversiones Extranjeras. DL 600. En porcentajes del total.)

Sector	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Elect. gas y agua	0,8	1,8	8,4	26,7	8,3	50,2	28,7
Industria	12,5	11,0	19,0	11,3	8,9	8,6	6,7
Minería	69,7	56,3	20,7	32,6	40,1	13,4	7,9
Servicios*	9,4	11,9	40,6	22,9	33,6	21,0	22,8
Transp. y Comunic.	2,6	13,6	9,5	3,3	3,5	3,9	29,0

* Incluye servicios financieros, comercio, turismo, inversiones inmobiliarias y servicios a las empresas, seguros, otros servicios y fondos de inversión extranjera ley nº 18.657.

La reducción de la inversión extranjera directa materializada incidió en que durante el 2000 los flujos netos de inversión extranjera fueron negativos. Dicho en otras palabras salieron por este concepto del país más recursos que los ingresados. La diferencia con 1999 fue muy grande. Mientras en este año ingresaron recursos en términos netos por US\$4.496,1 millones, en el 2000 se fueron US\$1.356 millones,

tanto directos (-US\$1.107,3 millones) como de cartera (-US\$248,7 millones). La diferencia fue de cerca de US\$6.000 millones.

Este curso negativo no se corresponde con lo acontecido a nivel mundial, donde sólo la inversión extranjera se estima alcanzó a US\$1 billón, superior a los US\$865.000 millones de 1999, de acuerdo a los datos de la UNCTAD. Ni tampoco guarda relación con lo acontecido en América Latina, que vio también disminuir la inversión extranjera pero en porcentajes inferiores. En 1999, llegaron más de US\$80.000 millones por inversión directa, los cuales disminuyeron el 2000 en algo menos del 25%, a US\$61.000 millones.

La vicepresidenta ejecutiva del Comité de Inversión Extranjera, Karen Poniachik, constató que en el 2000 la mayor parte de los flujos disponibles internacionalmente se dirigieron a EE.UU. y no hacia los países en desarrollo. "De hecho -explicitó-, casi el 70% de los flujos globales de capitales disponibles se destinaron al financiamiento del déficit en cuenta corriente de ese país" (13/02/01). Pero, obviamente, existen también factores que se dieron en la zona, entre otros el cuadro de crisis de Argentina y Perú. A la vez, en Chile se aprecia un cambio estructural en el flujo de recursos externos, que deben explicarse -además de la percepción de riesgo en la zona- por la existencia de niveles de rentabilidad menos atractivos.

Cuadro nº 21
Flujo de Inversión Extranjera
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares.)

Año	Total	Directa	Cartera
1995		2.220,1	35,9
	2.256,0		
1996		3.445,4	1.099,6
	4.545,0		
1997		3.352,6	2.364,9
	5.717,6		
1998		1.841,6	- 892,3
	1.012,3		
1999		4.365,8	130,3
	4.496,1		
2000		- 1.107,3	- 248,7
	- 1.356,0		

El vicepresidente del Banco Central, Jorge Marshall, constató en el curso del 2000 que los cambios producidos en las condiciones financieras externas, caracterizada por flujos de capitales menores a los observados antes de la recesión, constituye uno de los elementos decisivos en la configuración de un nuevo escenario económico distinto al predominante en la mayor parte de la década de los noventa (20/10/00).

"Entre 1990 y 1993 -ejemplificó Marshall- los flujos externos netos hacia la economía chilena alcanzaron a 6,6% del PIB, subiendo a 7,8% entre 1994 y 1997. En el escenario actual de flujos netos de capitales alcanzan a 0,7% del PIB. Si bien se espera un incremento en estos flujos en el 2001 y 2002 -agregó-, en ningún caso alcanzarían niveles similares a los observados en la década pasada".

Obviamente, el movimiento de capitales hacia EE.UU. no se dará en el 2001, debido al curso recesivo de su economía, a la caída experimentada en el precio de sus activos y al descenso decidido por la Reserva Federal de las tasas de interés. Surge la interrogante en qué dirección se orientarán estos recursos y los que salgan de la economía norteamericana. Una encuesta efectuada a altos ejecutivos de grandes empresas internacionales por la consultora A. T. Kearney, citada por "The Wall Street Journal" (13/02/01), considera que desde EE.UU. fuera del grupo de los siete se dirigirán preferentemente hacia los países más fuertes económicamente. Entre ellos menciona a China, Brasil, México (a pesar de su elevada dependencia de los vaivenes de la economía norteamericana, dado que el 92% de su comercio se efectúa con EE.UU.), India, Singapur y Taiwán. En cambio, la encuesta señala que el interés por Argentina se encuentra en declinación.

La visión de los bancos de inversión que realizan estudios sobre América Latina, igualmente, recomiendan a sus clientes Brasil y México, colocando a mucha distancia a Chile y Argentina. "La comunidad económica internacional ya tiene sus favoritos a nivel regional -sintetizó El Mercurio (05/02/01) en base a estos informes- y Chile no aparece entre ellos. México y Brasil se levantan como las opciones más recomendadas y el resto ya casi no existe a ojos de los inversionistas. A nivel regional, los principales bancos de inversión otorgan una recomendación para Brasil superior al 40% y para México algo por encima de 35%. Muy lejos aparece Chile y en cuarto lugar Argentina". Incluso algunos de los bancos de inversión mantienen a Chile por debajo de la línea media de recomendación. En el inicio del año, los recursos fluyeron a México y Brasil, fundamentalmente, no constituyendo Chile un centro de interés. Al finalizar el trimestre, el movimiento hacia Brasil se frenó por la crisis Argentina.

Alza de tarifas del Metro sintetiza la política oficial.

Hay hechos específicos que constituyen síntesis de conductas generales. Así aconteció con la violenta alza de las tarifas del Metro, en los primeros días de febrero, que contó con el expreso visto bueno del Gobierno, según reconoció el presidente de la empresa estatal, Fernando Bustamante. El aumento revela cómo se encara por el Estado la compleja situación actual de los chilenos. ¿Es concebible una violenta alza en un servicio público esencial efectuada por una empresa estatal en circunstancias que centenares de miles de chilenos se encuentran desocupados, los salarios reales del año 2000 virtualmente permanecieron estancados, la distribución del ingreso se deteriora y la demanda interna se encuentra por debajo del período pre crisis? Se trata, lisa y llanamente, de un despropósito con un efecto social cargadamente negativo.

Son muchas los enunciados generales de personeros gubernamentales que fueron desmentidos por el alza de tarifas, la mayor en todos los años de existencia del Metro. Se habla profusamente, por ejemplo, de privilegiar el transporte público frente al congestionamiento en el tránsito provocado por un crecimiento exponencial en el número de automóviles. El fuerte incremento en las tarifas del Metro es contradictorio con este propósito. O las formulaciones para enfrentar el deterioro medio ambiental de Santiago, encareciendo irracionalmente el medio de transporte más limpio existente.

Lo mismo acontece con las constantes invocaciones orientadas a privilegiar la educación, pero a los estudiantes se les aumentó inicialmente en un 50% sus tarifas, de \$80 a \$120, en un año que -al mismo tiempo- crecen sobre el IPC, por ejemplo, los aranceles que se cancelan en los centros de estudios superiores. Posteriormente, el incremento se redujo a \$100, con un aumento resultante de 25%, muy por encima del alza en el costo de la vida.

Para el directorio del Metro constituye un "problema", el aumento en el número de estudiantes en las horas de punta, que corresponden, obviamente, a aquella en que los establecimientos educacionales inician su funcionamiento. Entre 1994 y el 2000 el aumento en la venta de tickets para estudiantes creció en 85,4%. Ello se valora como un hecho negativo, en vez de analizarlo como un aporte a atender una necesidad social imprescindible.

El mismo incremento inicial de 50% sufrieron los pasajes para la tercera edad, que no se mueven en "hora punta", ya que no pueden utilizar sus boletos en ese horario. Igualmente, después se limitó a \$100. ¿Cuál fue en este caso el motivo?. Este pasaje rebajado es subvencionado por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis).

El alza de las tarifas no se justifica operativamente. "El ingreso del Metro - señaló Fernando Bustamante- es de alrededor de US\$70 millones, mientras que los costos alcanzan unos US\$50 millones y unos US\$15 millones a US\$20 millones por depreciación y amortizaciones" (15/01/01). En otras palabras tiene un resultado operativo positivo. Más aún, como ha dicho también el presidente de la empresa estatal, "el Metro de Santiago es uno de los tres en el mundo que financia sus gastos de operación". Desde luego, este resultado favorable se alcanza gracias a los pagos de los usuarios, que son suficientes para lograrlo. De acuerdo a la Memoria de la Empresa del año 1999, la venta de boletos representa para el Metro la mayor fuente de sus ingresos operacionales (88%). Le siguen en importancia la publicidad comercial (5%) y el arriendo de locales comerciales (4%).

Los antecedentes indican, en consecuencia, que en ninguna parte del mundo las inversiones en los trenes subterráneos se financian con cargo a sus ingresos corrientes. En cambio, en Chile se incrementan las tarifas para financiar el plan de inversiones. Las extensiones de las líneas dos y cinco tienen un costo de US\$436 millones, de los cuales el Metro financiará de acuerdo a lo programado cerca de US\$160 millones. El resto se cubrirá con dos créditos del banco francés BNP, uno para realizar las obras y otro para pagar las compras de los carros en el extranjero. Posteriormente, surgirá el tema de cómo se cancelan los créditos bancarios.

En resumen, se financian las inversiones con cargo a los usuarios. Es la misma forma como se enfrentó el proceso de privatizaciones de empresas sanitarias, lo cual redundó igualmente en un fuerte encarecimiento posterior de los servicios. Demagógicamente se dice que el resto de la población del país no tiene por qué aportar a financiar un servicio que se otorga únicamente en la Región Metropolitana. Esta argumentación tiene relación con un problema no abordado durante los gobiernos de la Concertación: la regresividad de la estructura tributaria chilena. De esa modificación deberían provenir los recursos para atender necesidades básicas de la población de las diferentes regiones y, sin duda, la locomoción colectiva lo es en las diferentes zonas del país.

El presidente del Metro manifestó que, frente a los requerimientos de recursos para inversiones, existen "dos o tres opciones". Una es la seguida. "Otra - indicó- es que la compra de material rodante y la construcción de nuevas líneas tendrán que venir de otro lado (Hacienda). Aquí -concluyó- no hay magia" (07/02/01). El problema surge precisamente que se quiere resolver esta disyuntiva en una forma que no se hace en ninguna parte del mundo: con cargo a los usuarios. Esto es lo que debe modificarse. De no actuarse así, se llegaría a incrementos en las tarifas similares a la de años anteriores. Mientras tanto, Hacienda guardó silencio.

Las autoridades del Metro y del Gobierno argumentaron también que con el alza de tarifas se buscaba desincentivar el uso de la red en las horas punta (particularmente de 7,15 a 9,00 de la mañana). El argumento no se compadece con lo sucedido, ya que la tarifa aumentada proporcionalmente más fue la de la llamada hora baja, que comenzaba a las 21 horas o antes de las 7,15 horas, que se incrementó en alrededor de 60%. De otra parte, la gran mayoría de los usuarios en la hora de punta lo deben hacer obligatoriamente para trasladarse a sus actividades. A esa hora no se toma el Metro con propósitos recreativos. Se pierde así totalmente de vista que se trata de un servicio público de primera necesidad.

Ante la indignación provocada por el alza, las autoridades del Metro procedieron a anunciar la creación de un nuevo boleto multiviaje, que puede usarse en las horas de punta en diez oportunidades con un costo de \$3.000. De todas maneras, su incremento sería de más de 11%, un porcentaje siempre muy superior al alza del costo de la vida. El tema del fuerte incremento, por tanto, subsiste. El ministro de Transporte, Carlos Cruz, había dado otra "solución": subirse al Metro antes de la hora de punta. Con esta "solución" se alargaba en la práctica la jornada laboral, que incluye también el tiempo utilizado para trasladarse a los lugares de trabajo, y se reducía el horario libre y de descanso. Formulación contradictoria con las reiteradas declaraciones oficiales que debe mejorarse "la calidad de vida".

El Estado, a través del Metro de Santiago, se sumó a la tendencia de las empresas de servicio privadas de aumentar fuertemente sus tarifas, fenómeno que se transformó desde el año pasado en otro mecanismo de reducción en la capacidad adquisitiva de la población.

Consortios económicos desarrollan vínculos hacia aparato del Estado. Fel!
Bokmärket är inte definierat.

El consorcio eléctrico norteamericano AES Corporation, al tomar el control de Gener, nominó en el directorio, junto con personeros de su staff, al ex superintendente de Valores y Seguros durante la administración Frei, Daniel Yarur, y al ex director ejecutivo de Televisión Nacional entre los años 1995 y 2000, el militante demócratacristiano René Cortázar. Daniel Yarur asesoró a AES durante todo el proceso que le llevó al control de Gener. Una decisión de este tipo - que muestra los estrechos vínculos en desarrollo entre grandes intereses económicos y el aparato de poder - no constituye un hecho aislado. Los ejemplos se multiplican.

El primer alto cargo en una empresa extranjera en la década de los noventa fue la nominación de Oscar Guillermo Garretón a la presidencia de CTC. Ello aconteció cuando Telefónica España era aún una empresa estatal y en el país ibérico había un gobierno socialista. En el 2001, AES Corporation nominó a Garretón director suplente de Gener, al tiempo que ocupa la presidencia de su filial Puerto Ventanas. A su vez, es director de Iansa, empresa controlada por la española Ebro.

El presidente del Banco del Estado, Jaime Estévez, militante del Partido Socialista, al no ser reelegido para el parlamento en 1997, fue designado por el grupo económico encabezado por Alvaro Saieh, director de la AFP Provida, cargo en el cual permaneció al tomar el control de la administradora el consorcio financiero español Bilbao Vizcaya. Al asumir Ricardo Lagos volvió a la actividad pública en la dirección del Banco del Estado, que al finalizar el año 2000 hizo noticia al concederle al grupo Luksic financiamiento para tomar el control del Banco de Chile.

Durante la campaña electoral presidencial, Estévez hizo suya una propuesta del ex ministro de Pinochet, Fernando Léniz, de establecer una alianza entre el futuro gobierno Lagos que visualizaba y el empresariado "franca, sin pudores, sin reservas" (23/09/99). El personero socialista, hablando a nombre del comando Lagos, concordó en una alianza mutua en la cual también se fortalezcan el sector político, la credibilidad de las instituciones y de las autoridades. "Queremos -enfaticó- una política de acuerdo, voy a hacer todo lo que esté a mi alcance para que hagamos lo que dice Léniz, una alianza clara, franca, directa, sin complejos". Una de las estrategias dominantes en la conducta del gobierno, precisamente, reside en la búsqueda permanente de acuerdos cupulares con el gran empresariado.

El monopolio de distribución eléctrica de la Región Metropolitana, Chilectra, al pasar a ser controlada por Endesa España, nominó como su presidente a Jorge Rosenblut Ratinoff, que fue durante la presidencia de Eduardo Frei subsecretario de Telecomunicaciones y, posteriormente, de la Secretaría General de la Presidencia. Posteriormente, Endesa España lo designó vicepresidente de su empresa de telefonía móvil, Smartcom.

Mientras ejercía la subsecretaría general de la Presidencia, Rosenblut fue criticado públicamente por el entonces diputado demócratacristiano, Juan Carlos Latorre, "por ser un obstáculo permanente para el desarrollo de proyectos con directa incidencia en el bienestar de la población" y desempeñar un rol decisivo "para impugnar, inhibir o simplemente evitar" que determinados proyectos de ley tomen cuerpo al interior del Gobierno, "a pesar de los compromisos que el propio presidente, en su oportunidad, ha manifestado a través de sus mensajes" (08/11/96).

Latorre en forma más concreta pidió que se aclarase cuál era el rol que dicho funcionario había tenido en proyectos importantes no materializados cuando ejercía su cargo, como el fortalecimiento de la Fiscalía Nacional Económica y el acuerdo firmado por todos los partidos políticos en orden a promulgar la Ley de Telecomunicaciones 3-A (Ley de Multicarrier) bajo la condición de que se creara una Superintendencia de Telecomunicaciones. Agregó que también era responsabilidad de Rosenblut que no se hubiese cumplido con lo planteado por el presidente de la Comisión Nacional de Energía, Alejandro Jadresic, proponiendo que la ley eléctrica se reformase, porque entre otras cosas no permitía compensar el daño que se les hace a los consumidores cuando no entran en vigencia las tarifas eléctricas. ¿Con estos antecedentes es extraño que Chilectra lo nombrase su presidente?

Como presidente del monopolio de distribución eléctrica de la Región Metropolitana, Rosenblut defiende ya abiertamente la privatización total de las empresas del Estado, la reducción de impuestos a la renta y la transnacionalización de la economía. "Francamente -enfaticó-, pienso que no hay ninguna empresa que no debiera ser privatizada. Salvo Codelco, empresa en la que -precisa-, hasta que ciertas cosas se entiendan mantendría el control, pero privatizando un bloque importante de sus acciones".

"Quince millones de personas, al sur del mundo -agrega, defendiendo la transnacionalización de la economía-, no tienen subsistencia sino siendo miembros plenos de la economía global. Unos señores de una importante compañía norteamericana llegan y rápidamente toman el control de una de las importantes empresas eléctricas del país. Esas son las características -enfaticó- de un país global. No podemos comprarnos la economía global en sólo una parte. La tenemos que comprar entera. Por eso hoy la minería en Chile, salvo la estatal, es esencialmente

extranjera. Por ello también la energía, las telecomunicaciones y el financiamiento son extranjeros" (25/01/01).

Rosenblut se ubica, según sus propias palabras, en una escuela de pensamiento que defiende las ideas antedichas, en la cual figura el también concertacionista, Eugenio Tironi, designado por Endesa España director en otra de sus filiales, Enersis. Es de opinión que "intelectuales como Eugenio Tironi, Jorge Schaulsohn o José Joaquín Brunner" -de la corriente más plenamente identificada con las ideas neoliberales en la Concertación- deberían tener un foro mayor, para lograr "mover la discusión".

Jorge Rosenblut formó parte del lanzamiento de un proyecto de militantes de la Concertación denominado Expansiva, del cual son integrantes, además, Jorge Marshall, vicepresidente del Banco Central; Daniel Fernández, gerente general de Enap; Eduardo Bitrán, gerente general de la Fundación Chile; Pilar Armanet, jefe de la División de Educación Superior del Ministerio de Educación, Vivianne Blanlot, secretaria ejecutiva de la Comisión Nacional de Energía, José Luis Ramaciotti, fiscal de Enap; Pablo Halpern, decano de Comunicaciones de la Universidad del Desarrollo y ex secretario de Comunicaciones y Cultura; y Andrés Velasco, ex jefe de gabinete de Alejandro Foxley cuando fuese ministro de Hacienda. Se declaran unidos por una "visión basada en la igualdad de oportunidades y el liberalismo económico, valórico y cultural" (25/03/01).

Schaulsohn es otro activo defensor de privatizar todo. Los recursos que se requieren, afirma, deben provenir de "enajenar total o parcialmente la participación del Estado en un conjunto de empresas clave que podrían generar fácilmente US\$15 mil millones para el fisco. No tiene ningún sentido -específica- que el Estado chileno esté involucrado en el negocio de la refinación de petróleo, dado que se compra en los mercados internacionales. Tampoco tiene sentido con la evolución del mercado de las comunicaciones y del transporte, tener una empresa como Correos de Chile. En Codelco el Estado debe asociarse con privados, ya sea en forma paritaria o manteniendo el Estado un control de 51% de las acciones, pero incorporar capital privado a la matriz, con un buen pacto de accionistas que fije las normas de una gestión conjunta, con una fuerte participación de privados, y con un plan de negocios de expansión y diversificación de la compañía, porque como la gran empresa que es, no puede desarrollar su potencial mientras esté dirigida por funcionarios públicos. Desde luego -destaca- está Enami y todas las sanitarias que quedan" (01/02/01).

En el trimestre, Shaulsohn emitió un documento conjunto con el ex presidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, promoviendo un proyecto transversal al interior de la derecha y la Concertación.

Una conducta similar a Endesa de establecer vínculos con personeros cercanos al gobierno sigue Telefónica España. El nuevo presidente de Telefónica CTC es Bruno Philippi, que fuese secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Energía en los años de dictadura, entre 1978 y 1984. En su nominación se tuvo en consideración sus buenas relaciones con círculos de gobierno, destacándose que fue quien llevó al consorcio eléctrico Gener -que presidiese hasta antes de su toma de control por la norteamericana AES- al demócratacristiano Jorge Rodríguez y a Oscar Guillermo Garretón.

De otra parte, en sus demandas para liberalizar sus tarifas locales -que se encuentran sometidas a regulaciones por la posición hegemónica que tiene- contrató a los abogados y dirigentes demócratacristianos Ramón Briones y Hernán Bosselin, que

han destacado por presentar numerosas denuncias contra acciones monopólicas de grandes intereses económicos. Así, el consorcio español buscó tener a los abogados demócratacristianos como aliados y no críticos, para lo cual utilizó el sencillo expediente de contratarlos.

La argumentación de Telefónica CTC es que con la telefonía móvil y la expansión de la televisión por cable ya existiría suficiente competencia, no justificándose la existencia de regulaciones. En realidad, hasta fines del 2000, el tráfico de telefonía móvil correspondió únicamente al 15% del total que circula por la red de Telefónica CTC. A diciembre, el consorcio español poseía el 81,82% de las líneas de telefonía básica. Más determinante es dónde se origina el tráfico. Las cifras de fines del 2000 muestran que un 93% del total se genera desde líneas fijas, para lo cual es decisivo la diferencia de costos.

Cuadro nº 22

Líneas de Telefonía Básica diciembre 2000

(Fuente: Estrategia. En miles de líneas y porcentajes de participación.)

Compañías	Líneas	% Part	Compañías
Telefónica CTC	2.700	81,82	Entelphone
100		3,03	
Telsur y Telcoy	160	4,85	Telesat
	90	2,73	
VTR		150	4,55
Manquehue Net		75	2,27
CMET	100	3,03	Total
	3.300	100,0	

Por su parte, la presidencia de Atelmo, la Asociación de Empresas de Telefonía Móvil, la desempeña el ex subsecretario de obras públicas y del interior en el gobierno Frei, Guillermo Pickering. Atelmo agrupa a los oligopolios que actúan en el mercado de la telefonía móvil: la norteamericana Bellsouth; Telefónica Móvil, filial de la española Telefónica CTC; Entel PCS, de la italiana Olivetti y Smartcom PCS, de Endesa España. Pickering fue nominado, igualmente, presidente de la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Sanitarios, que incluye e Emos y Esvál

A su turno, el ex ministro del gobierno Aylwin, Enrique Correa -en otra variante de buscar la coincidencia entre consorcios económicos y el aparato de Gobierno-, hizo su profesión la de hacer lobby conciliando intereses públicos y de grandes intereses económicos. Su función es buscar puntos de acuerdo, para lo cual utiliza, obviamente, su pertenencia y vínculos con las estructuras de poder. En 1996 fundó Correa y Correa Consultores, utilizando en su actividad -como una de sus grandes ventajas- su cercanía a las estructuras de poder. "No le fue difícil -constató el semanario "Qué Pasa" (20/09/99)- convertirse en el más reconocido lobbista en Chile, logrando un currículum envidiable, por lo menos en lo que a clientes se refiere. A su despacho han llegado la mayoría de la empresas de telecomunicaciones, Almacenes París, American Monarch, Colbún, CMS, los pisqueros, Córpora Tres Montes y las tabacaleras".

"En marzo de 1998 -resume "Qué Pasa"-, lo contrató Telefónica de España al sentir los rigores de la competencia y del celo del Fiscal Nacional Económico, Rodrigo Asenjo. La empresa requería de una estrategia de crisis, planificación y

contactos al más alto nivel. Por lo mismo, Fernando Flores -asesor de la CTC- recomendó contratar a Enrique Correa, moción que fue respaldada por Oscar Guillermo Garretón, presidente de la Compañía y ex camarada de Correa en el MAPU". Otro tanto hizo la empresa Córpora Tres Montes, del grupo Ibáñez, al solicitarle una asesoría de emergencia para enfrentar el cuestionamiento del Ministerio de Salud a sus jugos en polvo. Igualmente las 14 compañías de cigarrillos estadounidenses lo contrataron para evitar que el Estado demandase en EE. UU. a las tabacaleras por sus daños a la salud.

Nada de raro resulta que Enrique Correa, tal como Jaime Estévez, sean columnistas permanentes del diario "El Mercurio", que se caracteriza por propagar las ideas y defender a grandes intereses económicos.

Desde luego, esta construcción de relaciones no se realiza sólo en Chile. En Perú, durante 1998 el grupo Luksic realizó tratativas directas con el prófugo asesor de Fujimori, Vladimiro Montesinos. El ex gerente general de Lucchetti Chile y presidente de Lucchetti Perú, Gonzalo Menéndez, uno de los hombres de confianza del grupo, aparece en varias reuniones con Montesinos, en los famosos videos que éste reunía de sus entrevistas, particularmente de aquellas que comprometían a sus contertulios. Las citas se efectuaron para conseguir el apoyo oficial a la autorización de la planta de Lucchetti en una de las pocas áreas verdes limeñas, denominada Pantanos de Villa. En las reuniones Menéndez no se quedó corto en halagos a Fujimori. Y planteó: "Hemos llegado a un límite en que no aceptamos más. Y si hay que gastar millones, los vamos a gastar. Yo quiero una guerra corta, sangrienta y decisiva, como se ganan las batallas" (20/03/01). ¿Cuántos y en qué fueron los millones invertidos?

En los videos, Montesinos expresa explícitamente que concederá su respaldo al recurso de amparo presentado por Lucchetti en contra de la Municipalidad de Lima, que no autorizaba la instalación de su planta en una zona considerada reserva ecológica. Más todavía, Montesinos en el video averigua telefónicamente quien es el juez de la causa, garantizando que éste llevará el caso "en función de lo que nosotros queramos a donde llegue" y solicitando a Menéndez que mantenga la conversación en reserva (17/03/01).

Basados en los antecedentes de los videos, el Foro Ecológico del Perú demandó reabrir la determinación judicial, argumentando que la autorización se obtuvo gracias a presiones indebidas e irregularidades y que el funcionamiento de la planta ocasiona un evidente deterioro al ecosistema. Por su parte, la Alcaldía de Lima - que se opuso siempre a la instalación de la planta en la reserva ecológica- demandó a la población no comprar productos Lucchetti. Así entró la empresa del grupo Luksic a Perú.

Davos dejó de ser un monólogo. Otro mundo es posible.Fel! Bokmärket är inte definierat.

El Foro Económico Mundial de Davos, en su cita número 31, de enero del 2001, debió reconocer la creciente desigualdad existente en el mundo. Su lema fue "sosteniendo el crecimiento y uniendo las divisiones", en un propósito no logrado de "salvar la brecha" entre los que tienen y no tienen, y entre los que pueden acceder al conocimiento y la tecnología y aquellos que no cuentan con dicha posibilidad. Las divergencias de opiniones fueron marcadas. No se produjo consenso en cómo superar la pobreza y reducir las desigualdades. Las formulaciones neoliberales siguieron sosteniendo que ello surgiría del propio proceso económico. Numerosos personeros de

países en desarrollo y de organizaciones no gubernamentales enfatizaron, en cambio, que la distribución del ingreso en el mundo empeora.

La cita se inició con la presentación de un documental cinematográfico del destacado publicista italiano Oliviero Toscani, que presentaba, de un lado, imágenes de miseria y desesperación en Asia, Africa, América y los Balcanes y, de otro, documentales del hombre en el espacio y de las grandes conquistas tecnológicas. "Oliviero -manifestó el fundador del Foro, Klaus Schwab- hizo este filme para nosotros. Estamos -subrayó- frente a una división dramática en un mundo que exige una reflexión" (26/01/01).

Este cambio de formato, inconcebible en las citas anteriores, no fue casual. La movilización mundial iniciada en Seattle, a fines de 1999, contra los efectos negativos del esquema neoliberal de globalización alcanzó tal envergadura que ni siquiera Davos pudo permanecer indiferente. El presidente del Banco Mundial, James Wolfenshon admitió en la cita que debe tenerse en cuenta la preocupación en la sociedad civil sobre la evolución de la economía mundial. El conocido financista George Soros reconoció explícitamente la legitimidad de las protestas que se sucedieron luego de Seattle. El Foro Económico debió tener en cuenta, al mismo tiempo, el masivo Foro Social Mundial que se efectuó paralelamente en Porto Alegre con el lema: Otro mundo es posible.

El secretario general de las NN.UU., Kofi Annan, resumió la preocupación existente a nivel de los organismos internacionales. "La simple verdad del asunto - expresó en Davos- es la siguiente: si no podemos hacer que la globalización aporte algo a todos, al final no aportará nada a nadie" (29/01/01). Annan afirmó que la resistencia a la globalización se funda en el creciente abismo entre los ricos y los pobres del planeta (31/01/01). Las desigualdades no pueden subsistir indefinidamente. En algún momento estallarán. "El mundo global -expresó en la reunión el presidente sudafricano, Thako Mkebi- está dividido en dos. Hay una brecha estructural que divide a ricos y a pobres, pero estos últimos, en un cierto momento dirán basta".

Davos debió recibir directa o indirectamente múltiples propuestas para enfrentar las distorsiones creadas en el proceso de globalización. El Foro Económico desistió a última hora de efectuar una teleconferencia con el Foro Social efectuado en Porto Alegre, que como señaló Barnard Cassen, de Le Monde Diplomatique, constituyó la "alternativa positiva" a Davos, o sea al capitalismo neoliberal. Pero, las propuestas fueron recibidas por los participantes en Davos, a través de algunos de ellos que estuvieron dispuestos a dialogar a título personal, entre los cuales figuraron Soros y personeros de Naciones Unidas.

Entre las demandas expresadas desde Porto Alegre en la teleconferencia figuraron condonar la deuda externa del mundo pobre, eliminar los paraísos fiscales, el mayor control de la sociedad civil sobre los organismos internacionales y aplicar la tasa Tobin, o sea un impuesto al movimiento del capital especulativo. La deuda de los países pobres no ha dejado de crecer y, en estricto rigor, ya fue pagada varias veces, con los elevados flujos de divisas desde el Sur al Norte en su servicio. Desde Davos se concordó en que se expanden los procesos de concentración económica y, a título personal, Soros expresó su posición favorable al impuesto Tobin, que cada vez gana más aceptación a nivel mundial. "Yo estoy de acuerdo -explicitó Soros- en aplicar una tasa así. Va contra mi interés de especulador, pero sería bueno para el interés común" (24/01/01).

En cuanto a los procesos de concentración, Soros manifestó que "en realidad, las reglas del juego internacionales son injustas e impuestas por el centro privilegiado a costa de la situación de la periferia. Lo que más caracterizó a estos últimos diez años -añadió- fue la extrema movilidad del capital financiero. Pero no hay que confundirse -concluyó-, ya que el capital va al centro y éste es el que controla cuánto de este flujo va a la periferia"

Kofi Annan también entregó propuestas. Se pronunció también por la condonación de las deudas a las naciones pobres, un aumento de las ayudas al desarrollo y la apertura de los mercados ricos a los productos provenientes de los países en vías de desarrollo. Este tema estuvo muy presente en Davos. La directora de la Fundación para la Ciencia y la Ecología de India, Vandana Shiva, calificó el actual proceso de globalización y especialmente las barreras que imponen los países ricos a los productos agrícolas provenientes de los países más pobres, como "un genocidio en una escala que la humanidad nunca ha conocido".

Vandana Shiva pronunció sus palabras en la misma sala que en la noche anterior -según la versión del diario español El País (29/01/01)- "centenares de líderes políticos, económicos y empresariales de todo el mundo (lo que se ha convenido en llamar la élite del capitalismo mundial) danzaron y se divertieron hasta altas horas de la madrugada, entre decenas de botellas de Môt Chandon, las señoras con trajes caros y los caballeros con pajarita". Es el contraste de dos mundos: la opulencia y la pobreza.

En Davos se ridiculizó la afirmación, usual en los defensores de las formulaciones neoliberales, de que en los procesos de apertura económica existentes todo el mundo gana. "La brecha de riqueza entre los países pobres y los ricos se está ampliando -afirmó Benjamin Mkapa, presidente de Tanzania-, y las diferencias en el tema digital e Internet son cada vez peores. Claro que se nos dice que la globalización es buena para todos y que Tanzania también puede beneficiarse; tenemos las mismas posibilidades de beneficiarnos de la globalización -concluyó Mkapa- que de ganar la Copa del Mundo de fútbol si nos presentamos".

Durante el Foro, Davos fue una fortaleza sitiada. Se trató de repetir las manifestaciones efectuadas en otros lugares profusamente desde Seattle. La policía suiza desplegó las medidas de seguridad más estrictas desde la Segunda Guerra Mundial. Las vías de acceso terrestre y ferroviario en el oriente del país fueron cerradas como parte de las medidas de seguridad. Sin embargo, las movilizaciones opositoras no pudieron impedirse. Se trasladaron al centro financiero de Zurich.

Las reuniones de los organismos internacionales han empezado a estudiar detenidamente sus lugares de reuniones. La Organización Mundial de Comercio decidió efectuar su próxima reunión ministerial en el reino de Qatar, lugar en donde no se respetan las libertades de manifestarse políticamente. Sin embargo, la fuerza del movimiento en contra de las desigualdades es tan grande que no se puede frenar con estas maniobras.

Por su parte, el Foro Social de Porto Alegre fue un gran esfuerzo por "crear -como señaló el vicegobernador del estado de Río Grande do Sul, Miguel Rosseto- un espacio alternativo al pensamiento único y a la hegemonía conservadora neoliberal" (19/01/01). Se pronunció por combatir la globalización neoliberal. En Porto Alegre no se sacó un documento final, sino que se publicitarán las conclusiones de los 400 talleres y conferencias efectuadas. Davos dejó de ser un monólogo. Las propuestas alternativas se dejan cada vez más oír.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006